



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

La caza del faisán en España, por D. Antonio de Valbuena.—En Sevilla; la Exposición andaluza de ganados.—Saratoga, por D. Ramón Meza.—La perdiz, por E. C. de M.—El Ruso de Nubia, por A. de Q.—De codornices, por D. Jacinto Soriano.—Carreras de caballos en Lisboa, por J. G. de Toledo.—Idem en Sevilla.—Idem en Jerez de la Frontera.—Notas de sport.—Tiro de pichón de Madrid.—Floricultura.—Anuncios.



LA CAZA DEL FAISAN EN ESPAÑA.

Es creencia muy general, sin que por eso deje de ser muy errónea, la de que no existe el faisán en España.

La mala costumbre de creer á pies juntos al catedrático de Historia Natural, y al revistero de banquetes, y al Diccionario enciclopédico, ha hecho arraigar, hasta en las personas que se llaman ilustradas, la idea de que el faisán es en estas tierras una ave exótica como el papagayo, siendo por consiguiente los faisanes que se conocen por estos países de Europa occidental, producto exclusivo de la industria, sin que se den, particularmente en nuestra Península ibérica, otros ejemplares de la apreciable gallinácea más que los que vienen ya muertos de

los criaderos de alrededor de París á ser expuestos en el escaparate de Lhardy para excitar la golosina de nuestros personajes políticos.

Todos hemos leído alguna vez noticias de banquetes regios ó si se quiere ministeriales, y hemos visto llamar allí al faisán «el ave de la Cólquida». Todos hemos oído á Galdo, ó hemos leído en la *Zoología* de Pérez Arcas, después de aquello de que el nombre del *faisán* viene del latín *phasianus*, que es como los romanos le llamaron por haberle encontrado en las orillas del río *Phaso* en la Cólquida (Mingrelia), aquello otro de que hoy la raza principal (*phasianus colquidus*) vive extendida por todo el Cáucaso, y la tienen los países occidentales de Europa en domesticidad ó en estado semisalvaje en los parques para aprovechar su carne, que es exquisita. Todos hemos podido leer en el *Diccionario enciclopédico* de Larousse, especies análogas.

Y, sin embargo, no en domesticidad ni en estado semisalvaje, sino en estado salvaje del todo y completamente libre, se encuentra el faisán en las agrestes montañas de León, principalmente hacia la confluencia de la actual provincia de este nombre con las de Santander y Asturias.

Y se encuentra en abundancia relativa, aun cuando la manera de cazarle es la más á propósito para la completa destrucción de la especie, puesto que se le caza en la época del celo, cuando el macho y la hembra se reclaman, ya emparejados.

Así y todo, digo que se encuentra con cierta abundancia en los montes de Espinama, Pambes, Cosgaya, Bejo, Sedantes y otros de la provincia de Santander, en los de Pedrosa del Rey, Riaño, Éscaro, la Vega Cerneja, Cuénabres, Casasuertes, Retuerto, Burón, Boca de Huérgano, Villafra, Valdeón, Sajambre, etc., etc., en la provincia de León, y en los de Tarna, Sobrefoz y otros en Asturias. Por eso en los meses de Mayo y Junio, que es la época en que se les suele cazar, es raro el día de mercado que no hay en Potes, Riaño y Cangas de Onís faisanes de venta, que por cierto no suelen valer más que cuatro pesetas ó un duro.

El faisán, como casi todas las gallináceas, anida en el suelo, se encarga de la empollación la hembra exclusivamente, y en cuanto los polluelos rompen la cáscara del huevo, abandonan el nido

y echan á correr por el monte detrás de la madre.

Cuando algún cazador ó algún pastor da con un nido de faisanes durante la incubación, cosa poco frecuente, porque los esconden mucho entre la maleza, suelen preparar un lazo con tanza (para que sea más difícil de ver) rodeada á la parte superior del nido con lazada corrediza y anudada por el extremo á una cuerda larga para poder tirar desde lejos cuando la hembra haya vuelto á empollar y aprisionarla por las patas; pero muy rara vez se logra el objeto, ya porque la faisana ve la tanza y la quita cuidadosamente con el pico antes de meterse en el nido, ya porque oye los pasos del que va á tirar de la cuerda, y se marcha.

La manera más general y casi exclusiva de cazar los faisanes es á tiro, aprovechando para descubrirlos el canto con que el macho pretende enamorar á su pareja; y como esto acontece á las altas horas de la noche, ya contra el amanecer, á la misma hora, poco más ó menos, en que cantan los gallos, la caza del faisán resulta difícil y trabajosa.

Hay que aprovechar las noches de luna, pues de otro modo la puntería es poco menos que imposible, y, naturalmente, hay que pasar la noche al raso. Pero todo se da por bien empleado cuando se tiene la fortuna de descubrir al faisán, de tirarle y de ver caer tan hermosa pieza.

Todavía me acuerdo y me acordaré siempre de la primera vez que fui á cazar faisanes. Era yo estudiante y acababa de llegar á mi pueblo, en los primeros días de Junio, recién examinado y muy contento por haber obtenido la nota de sobresaliente.

Un cazador muy decidido, perito en el arte, como que no había vuelto á leer, después del catecismo del padre Astete, ningún otro libro más que la *Instrucción de cazar*, me brindó á ir á faisanes una noche, y acepté el convite. Sentía muchísimo perder de dormir, como se siente eso á los diez y ocho años, pero la novedad de la aventura me encantaba y me seducía de tal modo que me hizo renunciar al sueño.

Después de cenar esperamos un poco á que saliera la luna, y á las once y media que comenzó su luz á platear las cimas de los montes, salimos nosotros de casa y echamos á andar hacia el sitio elegido, que era el que en todo el término de la

villa tenía fama de más ameno para los faisanes.

Después de andar por el llano un cuarto de hora, comenzamos la subida á la Majada de Valmedian, subida larga y fatigosa, que Joaquín, pues así se llamaba mi maestro y compañero de caza, procuró hacerme corta y suave contándome lances y aventuras del oficio.

—Quédate aquí—me dijo, cuando llegamos á la Majada, señalándome un corro de escobas debajo de unos robles muy altos,—quédate aquí, que á estos robles es muy fácil que vengan. Yo me voy á esta escampada de más arriba. Si oyes cantar el faisán y le ves en un roble, mira antes de tirarle á ver si ves la faisana, que suele estar en las ramas de más abajo, y en este caso tira primero á la faisana, porque el macho cuando está cantando no oye el tiro, y te dará tiempo de cargar otra vez y tirarle; así como cuando no canta tiene el oído muy fino y el más leve ruido le ahuyenta.

Con estas instrucciones me quedé en el puesto, donde permanecí más de dos horas sin oír nada más que el rumor constante y monótono del río Esla en los sotos de enfrente al saltar el puerto, al encajonarse después en el gollizo de boca de Vallesón y al desparramarse luego alegremente en la valda del Cutiello.

Por fin, se me hizo ya el tiempo muy largo, no tuve paciencia para más, y abandonando el escondite, me corrí monte arriba hacia donde mi compañero estaba.

Apenas me había sentado junto á él empezamos á sentir á lo lejos un graznido monótono de ritmo parecido al de la perdiz, pero de timbre más chillón y penetrante.

—¿Oyes?—me dijo,—son los faisanes.

—Sí, ya los oigo—le contesté.—Cantan hácia el Argomenal.

—Es verdad. ¡Si hubiéramos ido para el otro lado!.... Pero eso era para sabido, que esté en gloria....

—¿No podemos ir allá pasando el río por el puerto?

—No, no es posible. Aunque parece que estamos cerca, contando con la bajada y la subida, y el paso del río y uno y otro, tardábamos en llegar cerca de una hora, y cuando llegáramos ya habría amanecido. Va á amanecer muy pronto.

Seguía yo escuchando con pena el graznido lejano del faisán, cuando de repente sonó otro igual encima de nosotros.

—¡Cogollo! —dijo Joaquín.—Ya los tienes aquí. Mirale, mirale—añadía muy bajito, apuntando con la mano hacia un roble;—mirale en aquella rama que cae hacia la derecha; mirale como encoge y estira el cuello conforme canta.

—Tírale, le dije yo.

—No, ese bien seguro está por un rato; deja á ver si acude por ahí la hembra....

Poco después vimos ya á ésta revolar desde una de las ramas bajas del roble á otra un poco más alta.

—¿La ves?—me dijo mi amigo.

—Sí.

—¿La quieres tirar?

—No; tírala tú: yo nunca he tirado de noche y tengo miedo á no acertarla.... Y es preciso que la llevemos.

—Bueno, pues tú tirarás después al faisán. Estate mirándole por si acaso da cuenta, y, si ves que se mueve, arréale; pero no tengas cuidado, que no se moverá.

Diciendo esto disparó Joaquín su escopeta del antiguo régimen sobre la faisana, que cayó como un trapo, mientras el faisán seguía efectivamente cantando sin estreñecerse lo más mínimo.

Por eso en León, cuando una persona se distrae hablando y no atiende ni contesta á lo que la

preguntan, se la dice que se embebe en el cántico como los faisanes.

—Vamos, tírale ahora—me volvió á decir mi compañero.

—¿Y si no le acierto?....

—Si no le aciertas.... tal día hará un año, y que vaya con Dios, que ya tenemos otra, y para una noche me parece que es bastante. Tírale.

Obedecí, apunté lo mejor que pude, disparé y vi caer al faisán dando tumbos de rama en rama.

La alegría que sentí yo entonces no es para dicha. Pero no me duró más que un momento, y se trocó al siguiente en el desconsuelo más profundo, al ver que el enorme gallináceo, apenas cogió tierra se rehizo, y, arrastrando una ala, echó á correr al monte abajo.

No había hecho yo más que aliquebrarle.

Afortunadamente, mi compañero que, como buen conocedor de las maturrangas de estos pájaros y de las de todos, estaba muy alerta, apenas le vi huir echó tras de él, y enarbolando la escopeta cogida por la boca, le ataravinó de un saratenazo.

—¡No te vas, cogollo, no te vas!—decía retorciéndole el pescuezo.... Y con un faisán cada uno á la espalda, ufanos y orgullosos los dos como conquistadores á la vuelta del triunfo, y mucho más contento yo que con la nota de sobresaliente, entrábamos en Pedrosa al amanecer, cuando salían las cabras al repasto.

ANTONIO DE VALBUENA.

Abril 1889.



LA EXPOSICIÓN ANDALUZA DE GANADOS

No hay para qué decir, escribe *La Andalucía Moderna*, que los ganados que estos días se exhiben en el huerto de Mariana no corresponden al amplio concepto que el título de la Exposición expresa, ni á la importancia que la ganadería tiene en la región andaluza. Los extranjeros que visiten el local creerán, sin duda, que Andalucía ha dejado de ser agrícola y ganadera por excelencia, al ver la exigua representación que, *exceptuando los caballos sementales de silla*, tienen allí las diversas especies de ganados que, en tan considerable número de cabezas, auxilian al labrador andaluz en su provechosa tarea de cultivar esta porción de la Península ibérica, tan feraz como rica en productos alimenticios. Y, sin embargo, se equivocan, porque Andalucía sigue siendo, bajo la relación expresada, lo que fué siempre, aun en la entigüedad más remota; un país donde la cría del ganado, con especialidad el caballar y el vacuno, tienen extraordinaria importancia y constituyen uno de los principales elementos de riqueza. Mas sucede, por desgracia, que los representantes de su metrópoli no suelen estar á la altura de sus funciones, y cuando proyectan algo que tiende á hacer tangible la preeminencia y superioridad de esta región, bajo los aspectos en que realmente le corresponden, lo hacen tan defectuosamente, que su obra suele resultar casi siempre un fracaso.

Un fracaso ha sido la Exposición de ganados; mas no por culpa de los ganaderos andaluces, ni menos porque aquella zona no pueda hacer una brillante y magnífica ostentación de los productos de la ganadería que la pueblan, sino por mezquindad de Corporaciones que no han sabido ofrecer incentivo bastante á los ganaderos, para poder dar idea del estado de la ganadería en esa comarca y de los progresos que los nuevos métodos de afinación han alcanzado entre nuestros ganaderos.

En ganado lanar, cabrío y de cerda, la Exposición es muy deficiente y exigua; esto no quiere decir que no haya ejemplares excelentes de estas especies, pues los Sres. Camino Hermanos y Vázquez (D. Ignacio), y D. Emilio López, entre otros, presentan algunos lotes de machos cabríos, de simiente, y de carneros y ovejas merinas blancas, que son verdaderamente notables.

En ganado vacuno llaman la atención de los inteligentes, entre los de otros varios expositores, un toro manso, de simiente, de cuatro años de edad, de Muruve; otro llamado

«*Perfecto*», de D. Manuel López del Viso, cuya bella conformación, hermosa cabeza y buena estampa lo hacen un ejemplar notabilísimo, y otro del Sr. Romera de Carmona, que se distingue por lo fuerte de sus remos y lo fornido de sus colosales proporciones.



En becerros y novillos domados, de tres años, los señores D. Manuel López y D. Salustiano Jiménez presentan productos muy satisfactorios. Pero donde, como al principio dijimos, se encuentra la verdadera Exposición, es en caballos sementales de raza española. En este género hay un verdadero derroche, en el que se halla brillantemente representado el caballo andaluz, ese hijo del fuego y del aire, como le llaman los poetas. En la corta visita que hicimos á la Exposición, no tuvimos tiempo para examinar todos los hermosos ejemplares que en ella se exhiben; pero pudimos observar que los que presentan los señores Ramos Carretero, Vázquez y Rodríguez (D. José), Camino Hermanos, Romero (D. Vicente), Hidalgo, Pacheco, Viuda de Enrile, Romero Cívico, de Palma del Río, Duque de Alba, Conde de Aguiar y otros, eran bellos y perfectos tipos del caballo andaluz, de buena alzada, de cabeza algo grande, cuello corto y carnoso, pecho ancho, buenos aplomos, ancas redondas, piel fina y pelo lustroso.

Observando que los aficionados se agolpaban ante una de las cuadras, nos acercamos, y vimos que en ella estaba *Hortelano*, de 5 años de edad, del conocido labrador y ganadero jerezano D. Vicente de los Ríos. Es éste uno de los sementales españoles que más llaman la atención de los inteligentes. Tan hermoso y original es su tipo, que, siendo de raza indígena y poseyendo todas las cualidades características de ella, se ven en él asociados los principales rasgos que distinguen al caballo árabe: de pelo castaño, de temperamento sanguíneo nervioso, de formas finas, graciosas y mórbidas, airoso, osado, cara descarnada, cabeza erguida, narices anchas para dar salida á la ardiente respiración; ojos hermosos, de mirada noble é inteligente, vientre un poco agalgado, crines finísimas, carnes duras y musculosas, movimientos ágiles, flexibles y desembarazados; todo concurre en él para formar uno de los más hermosos caballos que se presentan en la Exposición y de los que reúnen todas las condiciones que para optar al primer premio se exigen. El Sr. Ríos presenta además un lote de cuatro potros de tiro ligero apelado; otro de dos potros de silla; cuatro yeguas castañas encendidas, de 5 y 6 años, y cuatro potros de 3 años, que son una maravilla. En todos estos productos se nota el trabajo de selección y el esmero con que procede este inteligente ganadero para acreditar un hierro, que muy bien puede servir de base para formar esa raza verdaderamente española de caballos que todos anhelan, y que muchos dudan pueda crearse.

He aquí ahora el pormenor exacto del ganado que en la Exposición se exhibe:

Caballos sementales españoles.

Premio primero.

Nombres, años, pelo, propietario, ganadería y procedencia: *Canario*, 6 años, castaño, D. José Vázquez Rodríguez; del propietario, Sevilla.—*Bueno*, 6 años, tordo, D. Basilio del Camino y Hermanos; D. Vicente Romero, Sevilla.—*Recovero*, 7 años, tordo, Sres. Gibaja y López Martínez; del propietario, Cádiz.—*Señor*, 5 años, tordo, claro, Sra. Viuda de Enriles; del propietario, Medina-Sidonia.—*Bizarro*, 5 años, tordo, claro, Sra. Viuda de Enriles; del propietario, Medina-Sidonia.—*Cocinero*, 5 años, negro lucero, D. Isidoro Ramos Carretero; del propietario, Sevilla.—*Fuerte*, 5 años, castaño, D. Vicente Romero García; del propietario, Jerez de la Frontera.—*Hortelano*, 6 años, castaño, D. Vicente de los Ríos; del propietario, Jerez de la Frontera.—*Herrador*, 6 años, tordo, D. Vicente de los Ríos; del propietario, Jerez de la Frontera.—*Otelo*, 6 años, tordo, D. Manuel Amores; Lafitte, Sevilla.—*Granadero*, 5 años, negro, D. Baltasar Hidalgo; del propietario, Medina.—*Marinero*, castaño, D. Baltasar Hidalgo; del propietario, Medina.—*Estudiante*, tordo, D. Ignacio Vázquez; del propietario, Sevilla.—*Marqués*, tordo, D. Francisco Pacheco Núñez de Prado; del propietario, Sevilla.

Caballos sementales extranjeros.

Premio segundo.

Nombres, años, raza, propietario, ganadería y procedencia: *Guerrita*, percherón, D. Alvaro Herrera Hermanos.—*Banco*, anglo-árabe, Gamero Cívico Hermanos.

Caballos sementales cruzados.**Premio tercero.**

Nombres, pelo, raza, propietario y ganadería: Hispano-anglo-árabe, Marquesa viuda del Saltillo, ídem.—*Valeroso*, castaño, hispano-árabe, D. José Vázquez, ídem.—*Segundo*, tordo claro, hispano-árabe, D. Francisco Pacheco; D. Juan P. Aladro.—Dos cruzados, Duque de Alba, ídem.—*Curioso*, tordo, hispano-árabe, Sres. Gamero Cívico, Palma del Río.—*Coronel*, alazán tostado, hispano-árabe, D. Juan Vázquez, Sevilla.—*Curak*, alazán, árabe-hispano-aucho, D. Manuel Ibarra; Sres. Gamero Cívico, Palma del Río.—*Cruzado*, don José Romera Belloso.—*Califa*, hispano-árabe, D. José Vargas Zúñiga; Sr. Romero Valdivares.

Sementales de tiro ligero.**Premio cuarto.**

Nombres, pelo, raza, propietario, ganadería y pueblo: *General*, percherón, Conde de Aguiar, ídem, Sevilla.—*Redondillo*, percherón, Conde de Aguiar, ídem, Sevilla.—*Lagartijo*, percherón, Conde de Aguiar, ídem, Sevilla.—*Menita*, alazán claro, percherón, D. Alvaro Herrera Hermanos, desconocida.—Dos caballos del Duque de Alba, del propietario.—Uno hispano-árabe-norfolk, D. Ignacio Vázquez, ídem, Sevilla.—*Segundo*, tordo, hispano-aucho-normando árabe, D. Francisco Pacheco, de Aladro.

Potros españoles de silla y tiro.**Premios 5, 6, 7, 8 y 11.**

Clase, propietario, ganadería y premios á que optan: Potro, D. Juan Luis Amigo, Zapata, al 5.º y al 6.º (de silla).—Dos potros, D. José Vázquez Rodríguez, del propietario, al 7.º y al 8.º (de tiro).—Cuatro potros, Sres. Camino Hermanos, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).—Tres potros, Sr. Benjumea, del propietario, al 7.º y al 8.º (de tiro).—Tres potros, D. Francisco Molina, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).—Seis potros, D. Vicente de los Ríos, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).—Dos potros, señores Guerrero Hermanos, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).—Dos potros, Sres. Guerrero Hermanos, del propietario, al 7.º y al 8.º (de tiro).—Dos potros, D. Baltasar Hidalgo, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).—Dos potros, don Ignacio Vázquez, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).—Dos potros, D. Vicente Romero García, del propietario, al 5.º y al 6.º (de silla).

Caballos españoles de tiro.

Dos caballos tordos de D. Lorenzo Borrego, de Ronda.

Potros cruzados para silla y tiro.**Premios 9 y 10.**

Clase, raza, propietario, ganadería y premios á que optan: Dos potros de silla, hispano-árabe, D. Enrique Ternero, del propietario, al 9.º.—Cuatro potros de silla, hispano-aucho-árabe, del Marqués del Saltillo, del propietario, al 9.º.—Tres potros de tiro, hispano-anglo-árabe, Sr. Benjumea, del propietario, al 10.º.—Dos potros de cuatro años, del Duque de Alba, del propietario.—Un potro de tres años, del Duque de Alba.—Dos potros de dos años, del Duque de Alba.—Dos potros de un año, del Duque de Alba.—Cuatro potros de silla (anglo-hispano), Marqués de Tamarón, al 9.º.—Dos potros de silla, cruzados, Sres. Guerrero Hermanos, del propietario.—Dos potros de silla, cruzados, Sres. Ibarra, del propietario.—Dos potros de silla, hispano-norfolk, Duque de Alba.

Yeguas de vientre y potrancas españolas.**Premios 12, 13 y 16.**

Clase, expositor, ganadería y premios á que optan: 5 yeguas, D. Enrique Ternero, del propietario, al 12 y 13.—1 yegua, D. Juan Luis Amigo, Zapata, al 12 y 13.—4 yeguas, Sres. Camino Hermanos, del propietario, al 12 y 13.—4 yeguas, Sres. Benjumea, del propietario, al 12 y 13.—6 potrancas, D. Vicente de los Ríos, del propietario, al 12 y 13.—4 yeguas, D. Vicente de los Ríos, del propietario, al 12 y 13.—4 yeguas, D. Vicente de los Ríos, del propietario, al 12 y 13.

Yeguas de vientre y potrancas cruzadas.**Premios 14, 15 y 17.**

Clase, propietario, ganadería, premios á que optan: Yeguas de vientre, D. Enrique Ternero, del propietario, al 14 y 15.—3 potrancas (hispano-árabe), D. Enrique Ternero, del propietario, al 17.—4 yeguas anglo-árabes (Marquesa del Saltillo), del propietario, al 14 y 15.—3 yeguas, Sres. Benjumea, del propietario, al 14 y 15.—4 yeguas, Duque de Alba, del propietario, al 14 y 15.—2 yeguas, D. Vicente Romero, del propietario, al 14 y 15.—4 yeguas, hispano-árabes, D. Ignacio Vázquez, del propietario, al 14 y 15.—3 potrancas hispano-árabes, D. Ignacio Vázquez, del propietario, al 17.—2 potrancas hispano-anglo-norfolk, Duque de Alba, del propietario, al 17.

Asnos sementales y burras.**Premios 18 y 19.**

Clase, pelo, propietario, ganadería, premios á que optan: Asno semental blanco malero, D. Dionisio Carlés, del propietario, al 18.—Asno semental cano, D. E. López Blanco, del propietario, al 18.—Asno semental rucio, D. Joaquín Delgado Zuleta, del propietario, al 18.—Asno semental rucio, D. José Ceballos, del propietario, al 18.—Dos burras, D. José Ceballos, del propietario, al 19.

Han expuesto toros, novillos y vacas de raza española, que aspiran á los premios 20, 21 y 22, los Sres. D. Manuel

Gómez Imás, D. Faustino Muruve y Muruve, D. Ignacio González Muriel, D. Manuel López Jiménez, la señora Marquesa viuda del Saltillo, D. Salustiano Jiménez, D. Juan Espinosa, D. Felipe Muruve Monge, D. Manuel Muruve Melgarejo, D. Ignacio Vázquez, D. Antonio López Vergara, D. José Romera Belloso y D. José Vázquez Rodríguez.

Vacas de leche.

Para aspirar á los premios 23 y 24, D. Jerónimo Flores, de Sevilla, presenta tres vacas hispano-suizas.

Carneros y ovejas.**Premios 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31.**

Para optar á estos premios han presentado lotes la testamentaria de la Marquesa viuda de la Peña, D. Enrique Ternero, D. Basilio del Camino Hermanos, D. José y D. Emilio López, D. Manuel López Jiménez, D. Braulio Carretero Ramos, D. Juan Espinosa, D. Angel Calzado Valero, D. Joaquín Delgado Zuleta y D. Ignacio Vázquez y Rodríguez.

Berracos de simiente, puercas de vientre, lechonas y lechones.**Premios 32, 33 y 34.**

Han presentado este ganado D. Enrique Ternero, de Sevilla; D. Manuel Vázquez, D. José Vázquez, Camino Hermanos, D. José y D. Emilio López, D. Manuel López Jiménez, D. Salustiano Jiménez y D. Ignacio Vázquez.

Mulos de tiro.**Premio 35.**

Desierto.

Machos, cabras de leche y machos castrados.**Premios 36, 37 y 38.**

En esta sección sólo han acudido dos expositores: D. Basilio del Camino con machos cabríos de simiente, 8 cabras y 12 machos castrados, y D. Joaquín Delgado Zuleta con 6 cabras.

Perros de guardas de ganado.**Premio 39.**

Hay cuatro expositores: D. Enrique Ternero, que presenta un mastín llamado *Arrogante*; Camino Hermanos, otro negro, llamado *León*; D. Manuel López Jiménez, otro llamado *Carbonero*, y D. Ignacio Vázquez, otro llamado *Capitán*.

PREMIOS.**SECCIÓN PRIMERA.—Primer grupo.—Caballo sementales.**

Primer premio.—Dos jarrones sajones, estilo Luis XV, de S. M. la Reina Regente, al caballo de D. Vicente Romero, vecino de Jerez de la Frontera.

Segundo premio.—Un reloj de bronce en una escultura, representando un guerrero, al caballo anglo-árabe de los señores Gamero Cívico, de Palma del Río.

Tercer premio, de 1.000 pesetas, de la Dirección general de Caballería, al caballo hispano-árabe, de diez años, de la propiedad de D. Juan Vázquez.

Cuarto premio, de 1.500 pesetas, de la Dirección de Artillería, al caballo hispano-anglo-percherón del señor Conde de Aguiar.

En este grupo la Comisión estimó como el mejor caballo para optar al primer premio el nombrado *Herrador*, de la ganadería de D. Vicente de los Ríos, vecino de Jerez de la Frontera; pero como aquel hermoso animal no tiene la edad exigida para el concurso, sólo le fué concedida mención honorífica, con certificación á su dueño para acreditar este importante extremo.

Segundo grupo.

Quinto premio, de 500 pesetas, de la Dirección general de Caballería, al lote de cuatro potros de D. Baltasar Hidalgo, de Medina Sidonia.

Sexto premio: Medalla de oro del Ayuntamiento, á los dos potros de D. Vicente Romero, de Jerez de la Frontera.

Séptimo premio, de 500 pesetas, de la Maestría de Caballería, á los tres potros presentados por D. Vicente de los Ríos, de Jerez de la Frontera.

Octavo premio: Medalla de oro al lote de potros de don Pablo y D. Diego Benjumea.

Noveno premio, de 500 pesetas, de la Dirección general de Caballería, al lote de potros cruzados del Marqués de Tamarón, de Jerez de la Frontera.

Décimo premio: Copa de plata cincelada, del Duque de Montpensier, al lote de potros cruzados para silla del señor Duque de Alba.

Premio 11: Medalla de oro, del Ayuntamiento, al tronco de dos caballos de los Sres. Guerrero, de Jerez de la Frontera.

Tercer grupo.

Premio 12 de 500 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de seis yeguas de vientre de los Sres. Caminos Hermanos.

Premio 13: Medalla de plata, del Ayuntamiento, al lote de cuatro yeguas españolas de D. Francisco Pacheco y Núñez de Prado, de Sevilla.

Premio 14: de 500 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de cuatro yeguas paridas del Sr. Duque de Alba.

Premio 15: Medalla de plata, del Ayuntamiento, al lote de dos ó más yeguas de vientre de D. Enrique Ternero.

Premio 16: Medalla de oro, del Ayuntamiento, á cuatro potrancas de pura raza española de D. Vicente de los Ríos, de Jerez de la Frontera.

Premio 17: Medalla de oro, de dos ó más potrancas cruzadas, declarado desierto.

SECCIÓN SEGUNDA.—Ganado vacuno.

Primer premio: Medalla de oro al toro manso de D. Felipe Muruve, por haber sido designado por la suerte con el de la propiedad de D. Manuel López Jiménez; pero entendiéndose que éste reúne muy buenas condiciones, se le adjudica también la medalla de oro que estaba destinada al lote de dos vacas de leche.

Segundo premio: 1.000 pesetas, de la Diputación provincial, al lote de seis novillos de D. Salustiano Jiménez, del Viso del Alcor.

Tercer premio: Toro de bronce de la Infanta D.^a Isabel, al lote de seis vacas de vientre, propiedad de la señora viuda de Saltillo.

Cuarto premio: Medalla de oro, del Ayuntamiento, á la vaca de leche de D. Jerónimo Flores.

SECCIÓN TERCERA.—Ganado lanar, cabrio y perros.

Primer premio: 500 pesetas, de la Cámara de Comercio, al lote de doce carneros merinos blancos, propiedad de don Ignacio Vázquez.

Segundo premio: 500 pesetas, del Ayuntamiento, á los Sres. Ibarra, por su lote de carneros merinos blancos.

Tercer premio: Medalla de oro, del Ayuntamiento, á don José y D. Emilio López, del Viso del Alcor, por su lote de carneros merinos negros.

Cuarto premio: Medalla de oro, del Ayuntamiento, á don Manuel López Jiménez, del Viso, por lote de ovejas merinas blancas.

Quinto premio: Medalla de oro, del Ayuntamiento, para el lote de ovejas merinas negras, de D. José y D. Emilio López.

Sexto premio: Medalla de plata á los Sres. Caminos, por el lote de carneros bastos.

Séptimo premio: Medalla de plata, del Ayuntamiento, á D. Juan de la Cruz Espinosa, de Lebrija, por el lote de ovejas bastas.

Octavo premio: 100 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de machos cabríos de los Sres. Camino.

Noveno premio: 100 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de diez carneros merinos finos de D. Angel Calzado y Valero, vecino de Aznalcázar.

Décimo premio: 100 pesetas, del Ayuntamiento, á machos capados de los Sres. Camino.

Once premio: 50 pesetas, al perro de ganadería de D. Enrique Ternero Vázquez, de Sevilla.

SECCIÓN CUARTA.—Ganado de cerda, asnar y mular.

Primer premio: 250 pesetas, del Ayuntamiento, al asno semental de la propiedad de D. Dionisio Carlés, de Sevilla.

Segundo premio: 125 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de dos burras de D. José Ceballos, de Lora del Río.

Tercer premio: 125 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de cuatro berracos de los Sres. D. José y D. Emilio López, del Viso del Alcor.

Cuarto premio: 125 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de ocho puercas de vientre, propias de D. José Vázquez y Rodríguez.

Quinto premio: 125 pesetas, del Ayuntamiento, al lote de doce lechones de D. Salustiano Jiménez, del Viso del Alcor.

Sexto premio: Medalla de plata, del Ayuntamiento, al lote de seis puercas de vientre de D. Ignacio Vázquez.

SARATOGA.**I.**

En el verano.—Hoteles y jardines.—Broadway.—Paisajes y sucesos.—Manantiales.—Congress, Vichy y White Sulphur. Patios y portales.—Originalidad de las construcciones.—Las Cottages de madera.—Vida y costumbres del temporista.—El lago.—El hipódromo.—Las papas de Saratoga y el cornetín virtuoso.—Los Cubanos.—En el otoño.



En los meses del verano, Saratoga y sus alrededores ostentan todas las galas de la más favorecida comarca tropical: su suelo se cubre de hermoso verde; casi siempre está su cielo transparente y azul, y aun en las horas en que caen más á plomo los rayos del sol, la brisa juega entre las ramas de los árboles y penetra por las ventanas de las casas, agitando las cortinas de blanco punto que resguardan lo interior de toda indiscreta mirada.

El aspecto de Saratoga en esta época no puede ser más animado. Es un pueblo que, después de haber permanecido en letargo profundo bajo las gruesas y blancas sábanas que sobre él pródigo arroja el invierno, parece recuperar vida febril al calor del estío, y despierta entonces con alegría inusitada. Los magníficos y vastos hoteles abren sus puertas y contratan á bandadas sirvientes etiopícos y criadas irlandesas; los lindos cottages corren hacia arriba las dos piezas de sus vidrieras; y el césped conducido en carros, enrollado como pedazos de lienzo, se va colocando en aceras, parques y jardines: Pronto la humedad y el sol hacen crecer aquel césped, que las cuchillas del cortahierba iguala, que el rastillo muelle, y los árboles y casas parecen como levantados sobre inmensa alfombra verde.

La palma de abanico, el cactus, el plátano, el espinillo, ejemplares vulgares de la rica flora tropical, ocupan en los jardines lugar predilecto, entre las dalias, los gladiolos, azucenas, geráneos y mirasoles que crecen exuberantes con los pétalos de sus cálices de color vivo, abrigados, pero sin el perfume agradable que exhalan las flores de los climas cálidos.

Saratoga, de una parte semeja vasto jardín, ornado de pabellones de madera pintada, barnizada, de formas capri-

chosas y extrañas, y de otra semeja un pedazo arrancado de algún barrio de la inmensa metrópoli comercial de los estados de New-York, cuya arquitectura y trazado de calles reflejanse invariablemente en las demás poblaciones norteamericanas de alguna importancia.

El Broadway de Saratoga, ancha y principal vía, con su doble hilera de árboles, sus aceras de mármol, de granito y de ladrillo, la aguja de su iglesia católica, los soberbios hoteles, las bien surtidas tiendas, los ómnibus de paseo, los coches, mensajeros, vendedores de periódicos, y más allá os *cottages* habitados por opulentas familias, tiene, conjuntamente, algo del Broadway y de la Quinta Avenida de New-York. Y no por eso pierde Saratoga su fisonomía de pueblo campestre, pues por todas partes sus casas se hallan ocultas por la verde y compacta masa que forman las copas de los árboles, dominadas tan sólo por la alta cúpula de los más grandes hoteles y el flamante pabellón estrellado que dibuja sobre el ópalo de las nubes sus rayas encarnadas.

En la región que rodea al pueblo los accidentes de la Naturaleza y lugares de históricos sucesos de la primera y segunda guerra con los ingleses, llevan al espíritu del que las recorre emociones distintas.

Al Norte se alzan las Montañas Verdes, sirviendo como de estribo a los soberbios Adirondack; al Este serpentea el cauce, algo estrecho ya, del hermoso Hudson, y á menudo lagos como el Ballston, el Round, el Loughberry y el Saratoga de orillas cubiertas por vegetación feraz, casi ocultos entre la suave ondulación de las colinas, fertilizan y refrescan tan pintoresca campiña. En aquella comarca vasta, rica en bellezas naturales, fué donde, há poco más de un siglo, diéronse batallas memorables que decidieron la libertad é independencia del continente americano. Still Water y Schuylerville recuerdan las glorias del general Horatio Gates, ante el cual plegó para siempre sus banderas el dominador británico.

Pero no es esto lo que más contribuye al renombre de Saratoga. Actualmente son sus hoteles, sus manantiales, sus bailes, excursiones, conciertos y carreras de caballos lo que todos los años atrae al pueblo temporadistas á millares.

Los manantiales de Saratoga, ricos en substancias minerales y objeto de frecuentes recomendaciones médicas, son doblemente productivos en manos de la industria americana. En.... otro país todo se confía á la virtualidad del manantial descubierto. O los arrastres terrosos de las lluvias lo enturbian y aun llegan á cegarlos, ó los charcos y lagunatos de orillas resbaladizas por el lodo hacen incómodo su acceso. Solo el fisco disfruta tranquilamente, en la mísera utilidad que producen, su parte de león. En Saratoga es otra cosa. Poco más de sesenta años hace, apenas se conocían uno ó dos manantiales y ya hoy la piqueta de un particular ó de una empresa ha descubierto más de treinta. En torno de cada uno de ellos levántanse elegantes kioscos, edificios de aérea construcción, parques amenos; y la libre competencia excita la inventiva de cada cual para procurar mayores comodidades y atractivos al público. Ora se ve un manantial encerrado en esferas ó columnas de cristal, dentro del cual hacen bullir el agua burbujas de gas que ascienden sin descanso; ora es un chorro que brota del suelo y en lo alto, al caer, se dobla con la elegancia de un surtidor artificial; ó ya es la misma roca horadada y cubierta del rojo moho del agua ferruginosa. Cada manantial tiene su nombre y sus devotos. El Champion, Excelsior, Star, High-rok, Geyser.... todos, en pomposos anuncios, hechos con gran esmero tipográfico, vulgarizan el análisis de sus aguas y envían sus botellas á todas partes.

Pero hay tres manantiales que á más de la excelencia de sus aguas han logrado reunir mayores atractivos. El Congreso, situado en el punto más céntrico y concurrido del pueblo, rodeado de un bellissimo parquecillo donde en pocos metros de terreno nada falta: bosque de viejos robles y pinos que dan sombra y frescura al suelo y al cual animan el canto del zorzal y el salto de la linda ardilla que recorre los caminos, los rústicos asientos y se entretiene en roer las nueces que les arrojan los paseantes; llanura de césped recortado entre el cual crecen hermosas plantas cuyas flores lo matizan con su color vario; laguna que retrata en su superficie, tersa como la de un espejo, el contorno de un kiosco de estructura japonesa; grifos que arrojan agua natural fresca, pura, á corta distancia de los manantiales de agua mineral; y paseos cubiertos, resguardados por elegantes vidrieras y al que alegran notas de conciertos que se dan á todas las horas del día.

El Vichy adelanta su lindo pabellón de madera sobre las aguas del pequeño lago Geyser á que da nombre otro manantial cercano. El lugar, á alguna distancia de la población, es ameno y disfruta del silencio del vasto campo lleno de colinas, de bosques, de riachuelos y lagunatos que se ven desde las cómodas calzadas por donde circulan pesados ómnibus y tilburis ligeros.

Con el Congreso y el Vichy, compite por su posición ventajosa, á un extremo del prolongado lago de Saratoga, el White Sulphur, cuyas aguas, excelentes para afecciones reumáticas y de la piel, explota un cómodo establecimiento balneario. Para ir á él, es preciso cruzar en un bote de va-

por el hermoso lago poblado de botes de paseo y de regata y adornado en sus orillas por arbustos vigorosos y plantas acuáticas, que abren sus hojas como discos verdes que se mueven al vaivén de las oleadas y que se coronan de flores de color rosa pálido.

II.

Ante todo es Saratoga un verdadero pueblo de temporada. Tal vez algún *club* quisiera darle el pernicioso atractivo de Mónaco; tal vez también la moda haya impuesto, á los pobres espíritus sujetos á su caprichosa tiranía, la extravagancia de ir á visitarlo para exhibir anualmente en parques, paseos, hoteles y salones una colección de trajes ó todo un muestrario de joyería; pero esto no logra desnaturalizar el carácter del pueblo donde todo se halla dispuesto para que el visitante disfrute de la pureza del aire que circula por aquella hermosa comarca y de las excelencias de las aguas minerales que enriquecen su suelo.

A esto obedece seguramente la disposición de los edificios destinados á hoteles y su original arquitectura. El portal ancho y vastísimo, llega á tan desmedida altura que casi cobija toda la fachada y resulta por demás desairado. La hilera de árboles que adornan los bordes de las amplias aceras, por algunas partes de mármol blanco, forma como bello cortinaje que neutraliza, con el verde claro de sus hojas nuevas, los incómodos resplandores del sol. Del cuerpo principal del edificio parten alas que unas veces lo cierran al fondo como grande cuadro y otras dan á su planta irregulares formas; pero siempre tienen por objeto abarcar, en todo ó en parte, un espacio de terreno para formar parquecillos, que en ocasiones superan por su extensión, cuidado y hermosura á los que suelen ser ornato y gala de pueblos de muchos millares de habitantes. Si no resultare odiosa, como toda comparación, pudiera hacerse la del Parque Central de la Habana, con el patio del hotel Grand Unión de Saratoga; seguramente que muy pocos metros habría en favor del primero. Dentro, en torno de estos parques de grandes ráboles, de asientos rústicos, de artísticos grupillos de arbustos, de hermosos surtidores que de noche iluminan de rojo, de azul, de verde los vidrios de una linterna, dándoles semejanza á movibles masas de zafiro, de esmeralda y de rubí que surgen compactas desde el suelo y luego se desgranran en lo alto, hay también vastos portales, *piazas*, como allí se les llama, donde se ven enfilados centenares de sillas.

Parece que el material, hallado y puesto más á la mano es el que ha impreso característico sello á la arquitectura de toda una civilización ó de todo un pueblo. En Italia y en Grecia será el mármol, sobre el cual pudieron multiplicarse las líneas del friso, los relieves de las volutas y las estrias de las esbeltas columnas. En Egipto será el granito, rebelde al cincel, el que dió á las construcciones los rígidos contornos de la línea recta. En la India, serán aquellas grandes masas de piedra, de traslación imposible é ingratas al tallado, las que dejaron pesadez y exagerado bulto en las partes del edificio; por esto debieron servirles de sostén columnas cortas, gruesas, resistentes, que más que columnas eran, como la base de su extravagante geología, lomos de tortuga y pies de elefante. En la arquitectura de esas construcciones genuinamente americanas, es la madera, dócil al torno, de los extensísimos pinares que cubren los territorios de la Unión, es el ladrillo, de plasticidad tan escasa, que á millones se cuecen en hornos innumerables, es el hierro, el metal dúctil y maleable por excelencia, que se forja á toneladas en grandes fundiciones, los materiales que han logrado dotarla de originalidad. Del consorcio sempiterno del pino, del hierro y del ladrillo, trinidad evocada por el genio del arquitecto americano, han surgido esos rasgos propios, característicos, sin disputa originales.

Y es quizá en Saratoga donde el torno, el laminador y el horno de barro, se han esmerado en marcar más profundamente sus huellas. Por donde quiera asoman cúpulas graciosamente combeadas, caballetes y aleros de tejado ornados por barandillas de hierro caladas como un encaje, kioscos de aérea y elegante techumbre sostenidas por esbeltas columnillas de madera.

Los *cottages* esparcidos por los jardines al Norte de Broadway, en Circular Street, en el Woodlawn Park, rodeados de caprichosos juegos de agua, tan pintorreados, tan barnizados, tan llenos de adornos, de muebles de mimbres, ligeros y sencillos, y tan iluminados de noche por luces interiores, encerradas en bombillos de colores, semejan grandes casas de juguete que acabaran de salir de la tienda. En todas partes se ve el esfuerzo por dar á las ingeniosas andamiadas de madera, que otra cosa no son á veces esas construcciones, algunos toques artísticos.

El temporadista disfruta plenamente estas comodidades que se han puesto en torno suyo. Por la mañana va al parque del Congreso. Allí, según sus aficiones, se pasea en una altura sombreada por el bosquecillo de pinos y de robles ó se sienta en lo llano, á la orilla de una laguna donde la fina llovizna que produce un surtidor hace trazar los colores del iris á la blanca luz del sol. Y puede contemplar los peces, las ardillas, golondrinas y zorrales ó acariciar una linda pareja de cervatillos que ágiles recorren su pequeño campo

cercado ó se echan en una linda casita construida de cruzados troncos de bambú. El periódico que reparten los hoteles, con las altas y bajas de sus huéspedes á los que adjetivan pomposamente para exagerar ante el público y cologar el grande honor de alojarlos; con los programas de sus conciertos y señalamiento de días de bailes y recepciones, circula gratis de mano en mano. De todos estos espectáculos y atractivos se dan en el periódico extensas reseñas, donde el inventario de encajes, clasificación de telas y tasación de joyas, indica en el cronista una exuberancia tal de fantasía que se la envidiarían los nuestros con tenerla meridional, que es cuanto hay que decir. Casos se dan en que han hecho tomar parte en un mismo rigodón á personas que bailaban en hoteles distintos y aun de hacer bailar á otras que se quedaron muy tranquilas en casa ó que no visitaron á Saratoga en toda la temporada.

Al mediodía, con sentarse en la *piazza* de los hoteles, recorrer las cómodas aceras de Broadway ó ir á la estación de ferrocarril, hay entretenimiento para rato. Todo lo anima extraordinario movimiento de personas, de ómnibus cargados de viajeros y equipajes, de mensajeros y vendedores de baratijas y flores.

La mujer americana, que viste siempre con gusto y elegancia, esmérase en lucir sus galas en pueblos como estos de temporada en que la moda asienta más firmemente su imperio. Los hombres, á juzgar por el aspecto de su traje, pudiera decirse que no tienen tanto acierto como las mujeres; pero si se atiende á la causa de esto, se ve que tienen más. Aquéllas consultan el figurín de París, reina de la moda; consiguen el género y adornos de sus vestidos en el mercado francés. El *yankee* no olvida que ante todo debe ser proteccionista y, es su traje, de pies á cabeza, de factura americana. Así lo denuncian sino aquellos sombreros de copa gris, de inmutable forma, aquellos zapatos de doble suela blindados, de tacón bajo y ancho; aquellos gabanes claros, corbata á rayas de dos colores que rifien siempre de verse juntos; aquellos sortijones y leontinas de oro y ágata de California.... ¿No le gusta á usted mi traje? os preguntaría sinceramente asombrado.—Pues.... no me importa nada. Luego, arrojando dos ó tres bocanadas de humo de tabaco de Virginia ó la Florida, volvería tranquilamente la espalda.

Por la tarde Broadway se llena de tilburis, de coches, de ómnibus, que anuncian á son de trompeta una expedición al lago, en cuyas tranquilas aguas refleja el sol poniente sus últimas claridades.

La carrera de caballos es, sin duda, la que contribuye á llevar mayor número de viajeros á Saratoga. El hipódromo, situado á corta distancia de la población, en la ancha calzada de triple hilera de árboles que conduce al lago, es quizá uno de los más bellos *stands* de los Estados Unidos. Ocupa espacioso pedazo de terreno, cuya superficie llana se prolonga muchas leguas más allá del blanco cercado que reverbera á la luz del sol; las cimas de los árboles de los cercanos bosques, vistas desde la gradería de los espectadores se ven recortadas á un mismo nivel en el azul del cielo. Sólo al Norte quiebran el horizonte con sus líneas, desvanecidas por las brumas de la distancia, las Montañas Verdes. En verdad que es hermoso espectáculo contemplar en medio de la esplendidez de un día de verano aquellos grupos de briosos corceles que recorren en velocísima marcha la blanca pista, saltan cercas de arbustos y de piedras, aguijados por el talón de ágiles *jockeys* vestidos con chaquetillas de seda á que da la luz reflejos metálicos.

Aquel grupo ordenado de hombres y caballos, que cruzan y recruzan entre las banderas y doradas borlas que rematan el jalón de las millas, electriza con sus perepicias á miles de espectadores que jadean, vociferan, hacen nerviosas contorsiones y parece que quieren romper ávidamente con su escudriñadora mirada la espesa nube de polvo que envuelve y oculta á veces hombres y corceles.

Raro será que el viajero que recorre las ciudades de los Estados Unidos, no lea á menudo en las listas que encuentra sobre las mesas de los *restaurants*, «papas de Saratoga.» Pues uno de los atractivos de los paseos al lago es comer las genuinas, ó bien las legítimas *papas de Saratoga*, en los kioscos que en la pendiente orilla tiene colocados un hotel. Allí se expenden en cartuchos, se sirven en las mesas de las *piazas* y del salón, en los ómnibus, en los coches, ó se comen de pie ante el mostrador. Y resulta con las tales lo que con la frase el «sol de mi tierra» que aunque así se asegure es el mismo sol de todas partes. El único distintivo del famoso bocado es la habilidad con que la cuchilla las reduce al estado de fibras vegetales.

De noche ilumínase el pueblo con la blanca claridad de la luz eléctrica que abriga el barniz y charoles de los coches y da á los árboles transparencia de esmeralda. En los salones de los hoteles, lujosamente decorados, se dan espléndidos bailes. Y todas aquellas construcciones de madera parece que se vuelven enormes cajas de música. En las casas suenan los pianos, en los hoteles oyense orquestas, y en los pabellones de algunos manantiales y paseo cubierto del parque Congreso, lanzan sus estridentes notas de metal nutridas bandas. Alguna vez, en medio de todo aquel estruen-

do, surge un agudo sonido. El transeunte se detiene, el que está sentado, estira el cuello para recibir más de cerca la dulce melodía. Hácese un silencio impeniente. Es del centro de un lago de donde brotan aquellas notas.... ¿Alguna sirena? pensará cualquiera. ¡Oh! no; es simplemente un *cornetín virtuoso*, que ejecuta con toda la habilidad posible difíciles pasajes que concluyen siempre en una nota larga, prolongadísima, que da la medida de la resistencia de un pulmón desarrollado, es el virtuoso *cornetín*, que tiene el privilegio de atraerse toda la atención, de suspender los alientos y de hacer estallar ruidosísimos aplausos.

Todo esto, que de una parte contribuye á dar al ánimo expansión, y de otra á restablecer la salud del cuerpo, es lo que contribuye, sin duda, á llevar un año tras otro, entre millares de visitantes de Saratoga, crecido número de cubanos. Pero tal vez hay otra causa oculta y de que quizá no se den cuenta. Allí han encontrado reproducidas las bellezas de su físico mundo sin el grave inconveniente que señalaba en el otro mundo el primero de nuestros poetas. Y si, como en todo lo humano, algún defecto hubiere, su carácter de extranjero poco conocedor de aquella sociedad, y sobre todo el empeño de que siquiera por algunas horas sean las aguas de Saratoga como las del Leteo, respecto de las agitaciones que llenan de aridez la vida y combaten la salud en su país natal, hacen que ante su vista pasen aquellos hombres y aquellas cosas con su color más brillante, consiguiendo así una ilusión agradable.

Mas semejante vacación dura poco; á lo sumo, un par de meses. Pronto las hojas de los árboles amarillean y se caen; y grises nubarrones, de los cuales se desprende una llovizna fina y fría, ocultan la luz del sol. La humedad cubre con verde moho las aceras, las cercas, los cimientos de piedra de las casas. A la alfombra de césped parece que por muchas partes se le han arrancado sin piedad puñados de vellones que dejan en descubierto, como una degeneración gradual del verde que los tiñe, matices amarillos. En los pelados troncos de las palmas y plátanos sólo se ven ya como extraños colgajos las secas hojas. Las plantas de los jardines y parques doblegan sus tallos. Los trenes se atestan de baúles y fugitivos viajeros. Los criados se despiden á bandadas. Cesan las músicas. Saratoga se despuebla rápidamente. Las puertas de los hoteles vuelven á cerrarse. Los *cottages* corren hacia abajo las dos piezas de sus vidrieras. Y el invierno con las obscuridades de sus brumas y la blancura de sus nieves sume otra vez en letargo profundo el bello pueblo. Alguna excursión de patinadores al lago, ó la caprichosa congelación que forman los surtidores y chorros de agua de los manantiales, interrumpen con nota alegre aquella existencia tan monótona.

RAMÓN MEZA.

(De la Habana Elegante.)



LA PERDIZ.

Quand la perdrix
Voit ses petits

En danger, et n'ayant qu'une plume nouvelle
Qui ne peut fuir encor par les aîres le trépas,
Elle fait la blessée, et va traînant de l'aile,
Attirant le chasseur et le chien sur ses pas;
Détourne le danger, s'avance ainsi sa famille;
Et puis, quand le chasseur croit que son chien la pille,
Elle lui dit adieu, prend sa volée, et rit
De l'homme, qui, confus, des yeux en vain la suit.



EXACTO hasta en sus más ténues pormenores es el cuadro que retrata la fabulita que encabeza nuestro artículo. Son innumerables los inocentes ardidés que emplea la perdiz para salvar su familia; cazadores, labradores y naturalistas han observado en mil ocasiones su valeroso instinto paternal. A veces, después de extraviar los perros atrayéndolos lejos del nido y remontando el vuelo, vuelve á pasar á tiro de ala por delante de la nariz de su enemigo, si por acaso éste ó el cazador se aproxima á sus hijuelos ocultos bajo la hierba, logrando, de este modo, por medio de un vuelo incierto y trabajoso, llamar hacia sí la atención de sus enemigos y hacerles perder su pista.

Siguiendo un surco un naturalista, cuenta que vió salir de entre sus pies una perdiz que aleteaba con trabajo, al pare-

cer herida. Corrió tras ella fijo en su persecución, al mismo tiempo que otro camarada suyo descubrió detrás una porción de polluelos aun desnudos de pluma que huían atropellándose unos á otros, y que se precipitaron en un hoyo ó madriguera abandonada. La pobre madre aceptaba el sacrificio presentándose á la vista, con tal de conseguir la salvación de sus hijuelos.

Un labrador de nuestras provincias del Mediodía al remover un barbecho, hizo saltar de su nido una perdiz tan cerca de sí, que pensó habría aplastado sus huevos; sin embargo, ninguno sufrió detrimento aunque algunos parecían ya próximos á abrir. Apenas se apartó del nido volvió la perdiz, no obstante que otro nuevo surco de la renovación de la labor, amenazaba enterrar infaliblemente el nido. El labrador, después de descansar un corto rato, volvió á su faena, y al llegar al sitio aquel donde había tropezado con la perdiz, vió que ésta, nido y huevos, habían desaparecido. Pensó que su previsión la habría hecho trasladar sus reales, y para cerciorarse permaneció en observación, y acabó por descubrir la oculta entre las zarzas de un vallado, á cien pasos de su primer asilo, abrigando con sus alas veintinueve huevos, que en el espacio de un cuarto de hora había trasladado, indudablemente ayudada del macho. De esta nidada viajera se lograron diecinueve perdigones.

En otra ocasión un labrador descubrió un nido de perdiz, y en él la hembra cobijando sus huevos. Se acercó á él y pasó muchas veces la mano por cima del ave, que se dejó acariciar sin moverse y dar muestra de gran temor; más cuando trató de llegar á los huevos, sacudió ésta sendos picotazos á los dedos del labriego, desplegando una energía en defensa de su familia que no empleaba para sí misma.

Algunas veces la perdiz en esta situación, se posee de tal modo respecto de su maternal tarea, que hasta se ha dejado coger con el nido en un sombrero, y ha continuado en domesticidad su misión de madre.

Los animales propenden á la domesticidad en proporción á las relaciones que pueden establecer sus costumbres y cualidades con las nuestras, sometándose tanto más, cuanto mejor logremos proveer á sus necesidades. El desarrollo de sus afecciones da ocasión á manifestar inteligencia y á hacerlos susceptibles de educación. Reflejo de nuestra razón, les somete su instinto á reconocer el imperio de nuestra voluntad. Las perdices desde fin de invierno se unen en pares para no separarse ya; las familias se aumentan á medida que crecen los polluelos, siendo hacia el otoño cuando se ven más numerosos bandos de este género de animales. Los diversos ensayos practicados con objeto de domesticarlas, han ofrecido parcialmente excelentes resultados. A mediados del siglo XVII, Turneford vió en Grasa, en casa de un provenzal, bandos de perdices domesticadas; el cardenal Chatillon mantenía en sus granjas de Lisioux, ganados que salían al campo todas las mañanas y regresaban por la noche. En la isla de Chio, más comunes, según se cuenta, que en nuestras comarcas las gallinas, se reúnen por la mañana á un silbido del pastor á quien siguen á las llanuras y de donde las recoge valiéndose de la misma señal.

En Alemania se practica un sistema de domesticación incompleto; hacen que las gallinas cobijen á veintenas huevos de perdiz puestos en los campos y cogidos á grandes distancias de los caseríos, pues si los polluelos al estar bien formados oyese el reclamo de su verdadera madre, la reconocerían y volarían á su lado; para evitarlo, por si acaso, les arrancan las dos guías de las alas y despuntan las extremidades de las demás. Sin embargo, todo esto es imperfecto; el medio más á propósito de conservar y domesticar estas aves, sería estudiar atenta y constantemente sus instintos, costumbres é inclinaciones. Sería necesario disponer sus nidos sobre la superficie del suelo á imitación de como los construyen en medio de los matorrales; que el agua que hubiesen de beber pura y cristalina corriese entre arenas y guijarros; que encontrasen á su antojo la comida que aman, los chaparros y espesura de retama en que gustan abrigarse; en fin, sería preciso, para conquistarse las generaciones sucesivas de una nueva especie, sorprender los tiernos secretos de la Naturaleza y reunir á la inteligencia, la observación y la perseverancia de voluntad que pertenece sólo á nuestra raza, la constancia misma de efecto que las madres de los animales muestran á sus hijuelos.

Los perdigones, como todas las gallináceas, corren al salir del huevo muchas veces hasta con el cascarrón adherido, y buscan su alimento en las larvas, hormigas, insectos, gusanos, bayas, cebada verde y hasta en las candelas y hojas verdes de avellanos y abetules. La madre les guía, les llama y los reúne bajo sus alas acompañada del macho. Este, por su parte, aivia los cuidados de la hembra y se asocia á sus ardidés para proteger la familia que defiende con valor, no obstante su natural timido, hasta contra las aves de rapiña.

En 1834 introdujeron estas aves, tan comunes en España, en los parques de Inglaterra, donde la llaman *perdiz de Guernesey*, porque las cogieron en esta isla. Después se han propagado mucho porque los pares que han salvado las tapias han ido á aclimatarse por toda la parte meridional de la Gran Bretaña. La perdiz roja, aunque más grande que la gris, anida del mismo modo en los bosques y tallares, y fa-

brica su nido sin arte, con hierba y hojas. Ambas ponen el mismo número de huevos, de quince á veinte, sólo que en vez de ser verdosos como los huevos de la *perdiz cinerea*, ó de la *perdiz rubra*, son de color blanco mate salpicado de rojo. Frecuenta los países montuosos y prefiere las comarcas meridionales á las regiones frías; no es difícil su domesticación; pero estando menos acostumbrada á sociedad que la gris, cuesta más trabajo su educación. Sus polluelos exigen cuidados más minuciosos y multiplicados; la primera muda á la edad de tres meses, época de crisis para todas las variedades, es, sobre todo, peligrosa hasta para los perdigones grises *tornando en rojos*; entonces, es decir, cuando se pronuncia una mancha rojiza entre el ojo y el oído en la parte desnuda inmediata á la sien, es menester sustentarlos con alimentos fuertes; corazón de vaca picado con hojas de lechuga, huevos duros y miga de pan mojada en vino.

Wilson, el ornitólogo, ha escrito interesantes pormenores acerca de las perdices ó colines de América, *perdiz virginensis*: comienza á anidar como las nuestras á fines de invierno; la hembra guía también los polluelos al salir del huevo que rompe al cabo de un mes y los reclama piando del mismo modo que un pollo. «Como todas las gallinas, dice, la codorniz y la perdiz producen al volar un gran ruido ocasionado por la concavidad y el movimiento rápido de sus alas cortas comparativamente al peso del cuerpo. La continuidad de su vuelo horizontal las hace objeto seguro para la escopeta del cazador.»

«Wilson cuenta que son empollados con buen éxito los huevos por gallinas, sólo que es menester echarlos á aquellas que sean tranquilas y pacíficas, porque siendo los perdigones de natural más inquieto que los pollos, suelen perderse si no tienen á su lado una vigilante y cuidadosa criadora; perseverando así en su domesticidad, se consigue familiarizarlos. Dos perdices criadas de este modo por una gallina y abandonadas por la madre adoptiva cuando fueron grandes, se asociaron á las vacas de la casa, las acompañaban constantemente al campo y regresaban con ellas por la tarde, hasta el día siguiente que las seguían de nuevo á los prados. Así pasaron el invierno en el establo, desapareciendo al comenzar la primavera.»

Las perdices han empollado algunas veces huevos de gallina introducidos en sus nidos, sacando y cuidando estos pollos adoptivos del mismo modo que su progenitura, á pesar de verlos más crecidos. Los pollitos entienden las mismas notas de atención y llamada de los perdigones, y muestran las mismas alarmas, la misma timidez y astucia; se ocultan como ellos agachándose entre las matas; así que no sería tampoco difícil por este medio crear otra raza salvaje y enriquecer nuestros montes con nuevos pájaros de caza.

¡Y de qué compañía tan agradable, de qué sociedad tan variada ha rodeado Dios al hombre! — Nunca está solo; sinnúmero de seres de todas especies le cercan; compañeros de su destierro terrestre, actores cándidos que no alarman su supremacía, le representan sin cesar algún episodio de la historia de sus necesidades, de sus gustos, de sus pasiones y de su industria: alternativamente provocan ó secundan sus voluntades; siempre subordinados, nunca adúladores, constantemente útiles, importan el auxilio y reclaman protección. Indóviles á la domesticidad, pacientes al yugo, ó mansos auxiliares, excitan nuestra admiración por la belleza de formas, armonía de tintas y gracia de movimientos, ó bien se granjean nuestra benevolencia y simpatía con una adhesión sin límites tanto más atractiva cuanto que el afecto que desarrolla el instinto llega casi hasta la inteligencia.

E. C. DE M.

EL RUSSO DE NUBIA.

IX.



ON José! ¡D. José!..... ¡por Dios!..... ¡no me hable usted del camello en este sentido!..... Convengo, sí, en las excelencias de este rumiante por lo que se refiere á su rapidez, sobriedad y fuerza; pero, desengañese usted: nadie lo prefiere al caballo africano, ni desempeña papel de importancia entre los jinetes viajeros. Aun á trueque de parecer hiperbólico á los ojos de usted, y no sin confesar que el dromedario es irremplazable en determinadas expediciones, yo afirmo que ni en concepto de animal de carga merece la pena de que se le pondere.

Quiero probar á usted mi aserto, y á este fin le suplico la amabilidad de permitirme reseñar las aborrecibles cualidades físicas é intelectuales del camélido en cuestión, exponiendo á la consideración de usted, al mismo tiempo, cuán perverso y maligno es el carácter del decantado *buque del desierto*.

Así comenzó la memorable conversación que voy á transcribir íntegra; porque mereciéndome entero crédito lo expresado por Troukoi, su disertación habrá de ser provechosa

para aquellos que abrigan creencias erróneas acerca del camello.

—Veamos si consigo trazar acabado cuadro—prosiguió el ruso.—El *djemmel* (así llaman los árabes al dromedario) es feo.... ¡horrible!.... ¿Quién lo duda? Sus proporciones le hacen casi tan largo como alto; su cuello, unido á su tan defectuosa, pequeñísima y corta cabeza, la cual no traspasa nunca la línea de la protuberancia dorsal, asemeja esta parte de su cuerpo al tercio anterior de asqueroso y peludo reptil que estuviese encerrado en tronco rechoncho y barrigudo, terminado por una cola de vaca y sostenido por unas extremidades zambas, delgadas, descomunales, con una pezuña por apéndice relativamente grande. Esto ya es suficiente para inspirar repugnancia á cualquiera. Y cuente usted que paso por alto la descripción de sus orejas; de su frente convexa; de su estúpido mirar; de sus bellos siempre abiertos, colgante el de abajo, móviles ambos, hasta la exageración, cuando marcha. Pero no han de quedar desapercibidas la piel, no sé si lanosa ó peluda, culva en muchas regiones; las glándulas secretoras de la cabeza, despidiendo al exterior fétido y obscuro líquido cuando el camello está en celo; la joroba de blandos tejidos, susceptible de crecimiento ó reducción según las estaciones ó la gordura del animal; las innumerables callosidades, la del pecho sobre todo, tamañas y duras como pedruzcos....

Hasta aquí su aspecto. Paso á su inteligencia. Un ser cuyos sentidos brillan por su imperfección no se encuentra en condiciones para percibir clara y distintamente las sensaciones externas: esto es inconcuso. Pues bien; el dromedario no ve bien, no tiene casi olfato, no demuestra poseer el gusto muy desarrollado, traga sin daño agudas espinas capaces de abrir brecha en el cuero más consistente. ¡Torpes vehículos los que relacionan y enlazan sus facultades internas con las impresiones que pueda causarle cuanto le rodea! No aprende nada como no sea el lugar donde bebió una vez, y esta particularidad probará á usted cuán equivocada es la especie tan generalizada de que el camello resiste la sed porción de días sin detrimento de su vida. Si su alimento consiste en plantas jugosas logra padecer menos y aun podrá dejar transcurrir tres ó cuatro días sin probar el agua; pero de otro modo cae extenuado ó muerto en medio del desierto.

Jamás se doblega al trabajo; es indiferente á todo; no profesa cariño, ni tan siquiera afición, á su dueño. El primer día, lo mismo que al cabo de los años, la operación de cargar al *djemmel* es idéntica. Éste aulla, chilla, gime conforme le cuadra; el camellero jura, pega, grita. Si el hombre desea que el dromedario se eche, se levante, marche ó trote, recurre á los golpes, á los rigores todos de la fuerza. Al furor del amo responde el animal con rugidos de rabia; á la ira de aquél oprime éste quejidos de dolor. Esta algazara es cotidiana, es de todas horas, y me parece que ella basta para indisponer á cualquier mortal contra el camello.

«Agreguemos á tanta inconveniencia la molestia que producen los movimientos de nuestro camélido. Para montarlo se precisa una gran costumbre. Su mala intención queda en tales ocasiones patentizada. Apenas si da tiempo á que se siente el jinete. Levántase bruscamente cuando nota que el hombre se agarra á la silla, y el vaivén que imprime á su masa resulta tan violento, que con la mayor facilidad cae aquél á tierra. Y una vez montado, tampoco existe gran seguridad. Sobre ser muy fuertes las reacciones que se experimentan, no se consigue mandar sino á medias esta feísima cabalgadura; pues echa á correr cuando bien le ocurre, y entonces indefectiblemente rueda todo al suelo, ¡todo y todos! No hay quien aguante el galope de un camello.

Para atrevasar los ríos desperdiciase también muchísima paciencia para, al cabo, desistir en el empeño de que el dromedario penetre en el agua. Se hace, por lo tanto, preciso contraerle, y al efecto, cogiéndole por la cola y sujetándole el cuello con una sogá, se le remolca á la otra orilla.

Por si faltara á esta descripción algo que hiciera antipática la figura del camello, concluiré expresando á usted que no escasea los mordiscos y que no es raro ver al camellero pisoteado y mordido por este rumiante.

Debemos ser justos, sin embargo. Los camélidos de esta especie son sufridos para la fatiga; llevan con desahogo cerca de 200 kilos de peso durante larga horas, y recorren distancias que á ningún otro animal doméstico es dable alcanzar. En seis días consecutivos y bien alimentado, salva 960 kilómetros, andando jornadas de diez y seis horas.

—¡Novecientos sesenta kilómetros!....—exclamé;—ciento veintidós leguas españolas próximamente.

—«Sí, D. José, sí; 9° 30' geográficos en una semana, concediéndole un día de descanso. España cuenta 8 grados de latitud, ¿no es esto?

—Poco menos—contesté;—pues que la extremidad más meridional toca el trigésimo sexto grado y dos minutos, y la más septentrional alcanza el cuarenta y dos segundos.

—Pues bien, los 7° 45' 32" de latitud de la Península ibérica, ó sean las 155 leguas de un arco de círculo máximo, ¡as recorrería, á ser posible, en cinco días. Para ello, adé-

más, fuera menester que el país estuviese llano desde Vares, en Lugo, á Tarifa, en Cádiz, porque el dromedario no sabe caminar por terreno escabroso. Su torpeza es insigne para trepar ó bajar pendientes. En tal situación no sabe dar un paso.

Aparte de éstas, enumeraré otras excelencias, censurando, á la vez, la conducta del hombre por lo tocante á la manera de matarlo. Como usted sabe, la carne del camello es sabrosa. El mahometano, para sacrificar la víctima, la induce á arrodillarse, y cuando lo ha conseguido, en pago á la obediencia prestada, hunde vigorosamente un cuchillo en la garganta del animal, que muere sin procurar levantarse, sin exhalar un quejido.

La leche de camella es muy apreciada, y la piel, tanto del macho como de la hembra, se curte para varios usos, fabricándose, además, con el pelo, una porción de artefactos, entre los cuales citaré cuerdas, sacos y mantas de caballos.

Nuestra conversación me induce á tratar del avestruz. Y ya que tengo á usted prometida para mañana una cacería de estas aves, aprovecho esta doble oportunidad que me facilita el medio de comparar esta brevipenna con el camello.

Usted, en América, habrá cazado mil veces el nandú, perteneciente á familia que sustituye en aquel continente la de los *struthio camelus* de África. Más de 2 metros de altura; plumas rizadas (ó descompuestas más bien) y sedosas.... negras en el cuerpo, de blanco purísimo en la cola y las alas, si es macho el avestruz, pardas y blancoobscuras respectivamente si las ostenta la hembra; cuello rojo, desnudo; ojo magnífico por su desarrollo y el hermoso color pardo de su iris; nalgas sonrosadas, cual carne humana; piernas largas con músculos de acero en los muslos, y pies grandes, fortísimos, con dos dedos poderosos cada uno; alas y cola desprovistas de rémiges y rectrices: he aquí el avestruz camello.

Y camello es, en efecto, por lo tocante á cierta estructura exterior lo mismo que á sus cualidades internas. ¡Gran semejanza existe entre este rumiante y la brevipenna en cuanto á estupidez, falta de inteligencia é índole, pacífica tan sólo al parecer!

Sobrepuja esta ave al dromedario en lo referente á vista y oído (la primera.... ¡asómbrese usted!.... alcanza un radio de 8 kilómetros ó acaso más), y asimismo en lo tocante á rapidez, pues en ésta no la aventaja un caballo lanzado á toda carrera. Una legua de 4 kilómetros es recorrida en seis minutos.... No sin razón leemos en el Antiguo Testamento que el *edim* de los árabes sabe burlarse del corcel y del jinete.

En cautividad, así como en estado libre, no demuestra el avestruz inteligencia alguna, y si existe opinión en contrario, reconoce por causa el exagerado recelo que posee esta ave en sumo grado. Por supuesto, diré á usted que dentro de esta misma condición demuestra su discernimiento igual torpeza. Los animales más pequeños, aquéllos con los cuales está más familiarizado, suelen asustarle lo mismo que los seres más temibles ó feroces.... Las cebras, solípedos prudentes hasta la exageración, buscan por este motivo la compañía del avestruz. Las regiones meridionales de África, cuna y asiento de esta familia de airosos équidos, encierran en sus estepas numerosos rebaños que hacen vida común con grupos de cuatro ó seis de las brevipennas mencionadas.

—¿Son éstas, herbívoras como los nandús, amigo Trouko?... Y los huevos de ambas familias, ¿varían en tamaño? En América descubrí distintas veces nidos de nandús que contenían 30 huevos poco más ó menos, cuyo volumen era algo superior á los de oca, si bien de mayor longitud.

—Los del *struthio camelus* valen por dos docenas de los de gallina. Su largo no excede de 1,50 decímetros y su mayor anchura es de 0,11 á 0,12 metros. Pesan generalmente de kilo á kilo y medio.

Respecto á su alimentación, el avestruz, sin ser voraz, come con sumo apetito todo género de plantas, y éstas constituyen su principal afición, no desdeñando por esto tal cual insecto, molusco, rana ó lagarto. Tampoco desprecia los vertebrados pequeños: gazapillos, polluelos, etc.

Las crías, cuyo desarrollo es muy rápido, se sustentan en sus primeros días con los huevos abandonados al efecto en derredor del nido por los padres previsores.

—¿Es apreciada la carne del avestruz? ¿La comen los indígenas?....

—Y los que no lo son.... Resulta algo dura, pero de buen gusto.... muy semejante á la de vaca. De un animal adulto pueden sacarse muchas libras; pues en *bruto* suelen pesar éstos de 70 á 80 kilos. Agregue usted el mucho valor concedido á las plumas blancas de esta ave, y comprenderá que la perseguirán con ahinco.

—Yo creía que aquí no atribuirían tal mérito á la pluma.

—¡Cómo no?... De muy antigua fecha, es entre las tribus distintivo de alta autoridad. A más, el tiránico poder de los jefes contribuye á que, aun entre los pueblos más apartados de todo tráfico, se estime muy en mucho la pluma del avestruz. Parte de los tributos, diezmos ó homenajes, como

quiera usted llamarlos, los exigen los déspotas en semejante especie.

—Y ¿qué precio obtiene este producto en los mercados?

—Según.... Las mejores y más codiciadas son las de Alepo y con ellas las de por aquí no llegan á competir. Aquéllas alcanzan á veces un valor fabuloso; éstas, si son blancas, se venden á 1.500 ó 2.000 pesetas kilo. Las negras á 60.

El cuidado principal de los cazadores estriba en evitar mancharlas, y para lograrlo persiguen á la brevipenna en la forma que adoptaremos nosotros: á la carrera.

Un cazador bien montado corre detrás del macho (las hembras, ya dije á usted, no poseen plumas blancas). Mientras procura atajarla y cortar su retirada, otro jinete, una vez conseguido, cambian los papeles: el perseguidor reemplaza á su compañero y éste á aquél. Semejante operación dura 45.... 60 minutos, al cabo de los cuales, fatigada el ave, estrechadas las distancias, es, al fin, acorralada. Entonces, de un golpe en la cabeza la matan; córtanla, después, la carótide, introduciendo en seguida el dedo grueso del pie en la herida cualquier cazador, esperando á que otro haya desplumado la presa. Vuelta, luego, la piel para adentro, en ella se coloca lo más rico del botín.

(Continuará.)

A. DE Q.

Zaragoza, 1889.

DE CODORNICES.

I.

Antes que rasgue la aurora
Los matutinos celajes
Que el sol del estío dora,
Y que semejan ahora
Filigranados encajes;

Cuando el rocío luciente,
En el cáliz de las flores,
Espera que el sol saliente
Al herirlo lo presente
Con irisados fulgores;

Cuando las brisas á coro
Gimen del monte en las faldas,
Y el gusano de luz moro
Aun brilla cual punto de oro
Sobre un montón de esmeraldas;

Cuando Natura despliega
Auras, luces y colores
Ante el día que ya llega,
En busca de la amplia vega
Caminan los cazadores.

Y marchan apresurados,
Terciadas las escopetas,
Los morrales preparados,
Con los perros atraillados
Y las cananas repletas.

Que se presenta buen día,
Tienen los perros maestría
En perseguir las perdices,
Y abundan las codornices
Y es fina la puntería.

II.

El Sol ya brilla:
Su luz desata
De oro y de plata
Cascadas mil;
Sobre el rocío
De la pradera
Cruza ligera
Brisa sutil.

La vista ansiosa,
Vivo, anhelante,
Marcha delante
Del cazador
El noble pointer
De raza pura,
Muestra segura
Y ciego ardor.

Ya se detiene,
Gira, olfatea,
Quieto rastrea
La codorniz:
Sigue avanzando....
Tiémbale el rabo....
Se para.... ¡Al cabo
De muestra está!

Su dueño el arma
Listo previene:
¡Qué bien la tiene!
«¿Será perdiz?»
¡Entra, Pluto!
¡Eriza el pelo!»
Brrr...., y alza el vuelo
La codorniz.

Truenan el *top-lever*
Y cae la pieza.
¡Brava proeza!
¡Gran diversión!
«Vamos con otra
Y buen acierto,
Que ésta ya ha muerto:
¡Anda, Plutón!»

III.

Bajo el espeso toldo de verdura
Que los álamos forman en la fuente;
Respirando la brisa fresca y pura;
Escuchando el gorjeo
Que lanzan los jilgueros dulcemente,
Y á veces se confunde,
Se extiende y se difunde
Del agua con el débil borboteo;
Mirando las esbeltas golondrinas
Bañar, aceleradas,
Las puntas de sus alas azuladas
Del arroyo en las linfas cristalinas;
Escuchando la voz de los pastores,
Que á la sombra conducen el ganado
Y marcha á guarecerse apresurado
De los rayos del sol abrasadores,
Una vez que la caza ya ha cesado,
Se van á descansar los cazadores.
En tanto que preparan las comidas,
Y adoban la verdura,
¡Cuánta y cuánta aventura
No son por cada uno referidas!
Hay que darse á mentir muy buena traza;
Hay que ser el primero,
Que en materias de caza
Cuanto más cazador, más embustero.
Se discute de perros á porfía;
Del pachón, del podenco y aun del galgo;
Y cesa tan confusa algarabía
Cuando el sol ya la tierra no caldea;
Y cazando otra vez, por hacer algo,
El camino se emprende de la aldea.

JACINTO SORIANO.

22 Abril de 1889.



Carreras de caballos en Lisboa.

RESULTADO OFICIAL

DE LAS CELEBRADAS EN LOS DÍAS 13 Y 14 DE ABRIL DE 1889

PROMOVIDAS POR LA

Sociedade Promotora do Apuramento de Raças Cavallares

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO

S. A. R. el Príncipe D. Carlos

Presidente de la Sociedad

EXCMO. SR. MANOEL VAZ PRETO GERALDES

PRIMER DÍA.

Primera carrera (á las dos de la tarde).—*Cosmos*.—Premio de la Sociedad, 350.000 reis; 320.000 reis al primero, y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier edad, raza ó procedencia.

Penalidades: Medio kilogramo por cada 45.000 reis, ganados en carreras *Cosmos*.

Distancia, cerca de 3.000 metros. Entrada, 15.000 reis.

Llegada	Propietarios.	Caballos.	Peso. Kilos.	Sexo, raza, capa y edad	Jockeys.
1	Duque de Fernán-Núñez	Saigón.....	58	e. l.p. c. 4	Chesterman.
2	Guillermo Garvey.....	Ellermira II	59	e. l.p. c. 5	Barrera.
3	Comte Alfred.....	Azelia.....	69½	e. l. c. 6	Hudson.

Retirados *Selected* y *Carita*.

Azelia hizo la carrera, pero fué alcanzado por *Saigón*, que ganó por cuatro cuerpos.

Segunda carrera (á las dos y media de la tarde).—*Criterium*.—Premio del Gobierno: 1.100.000 reis; 900.000 reis al primero, 140.000 al segundo y 60.000 al tercero.—Para potros enteros y potrancas, portugueses y cruzados, de 3 años. Pesos: portugueses puros, 45 kilogramos; luso-árabes, 50 kilogramos; luso-ingleses, 55 kilogramos.

Penalidades: Medio kilogramo por cada 45.000 reis, ganados en carreras *Criterium* de 3 años.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 36.000 reis.

1	Gilermo Garvey.....	Royal Rumer	55	e. L.I. c. 3	Barret.
2	Duque de Fernán-Núñez	Batan.....	55	e. H.I. a. 3	Chesterman.
3	Comte Alfred.....	Caffre.....	55	e. H.I. c. 3	Brosson.
	Idem.....	Caffeina.....	53½	e. L.I. c. 3	Barret.
	Marqués de Villamajor..	Rigoletto.....	55	e. L.I. c. 3	Jarvis.
	Idem.....	Reverenda.....	53½	e. L.I. c. 3	Dutton.

Retirados *Rosini* y *Guerrieta*.

Rigoletto no salió. Ganada por dos cuerpos, fácil. Buen tercero.

Tercera carrera (á las tres de la tarde).—*Secret*.—Premio de la Sociedad, 200.000 reis; 180.000 reis al primero y 20.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, portugueses y

cruzados, de 4 años en adelante, que no hayan sido vencedores de un premio pecuniario.

Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 9.000 reis.

1	Guillermo Aujos.....	Calligan...	58	c. L.I. a. 4	Brosen.
2	Andre Domiyos.....	Lucero II.	58	c. H.I. c. 4	Baldomero.
	Moyes.....	Nero.....	61	c. L.I. p. 5	Barreh.
	M. Vaz Preto Geraídez	Nilson.....	56½	c. L.I. p. 4	Fepe.
	Vicente de Cámara.....	Marabú.....	61	c. L.I. c. 5	García.
	Antonio Villalobos.....	Boronet.....	64	c. L.I. a. 6	Sr. Monteverde.
	José de Mello.....	Cadete.....	54	c. L.I. r. 6	Pepe García.

Retirado, *Prior*.

Primero á segundo dos cuerpos. *Nilson* y *Baronet* cayeron.

Cuarta Carrera (á las tres y media de la tarde).—*Militar*.—Salto.—Premio de S. M. la Reina, *Un objeto de arte*.—Para caballos del Ejército montados por oficiales.

Distancia, cerca de 1.300 metros, 5 obstáculos. Peso mínimo, 65 kilos. Entrada gratuita.

1	José de Mello, Teniente 1.º de artillería, n. 1....	Kelso.....	e. p. r. 6
2	Henrique de Paiva Conceiro, Tte. 1.º de art. 1.º	Lebre.....	e. p. c. 8
3	Jacinto Fialho d'Oliveira, Tte. 1.º de art. 1.º	Saldo.....	e. p. c. 9
Adriano de Figueiredo Viegas, Capitán de cab. 2.º	Leader.....	e. p. p. 6	
Luiz E. Moreira Pinto, Alférez de caballería n. 4.	Raposa.....	e. p. c. 5	
Rozendo d'Abreu Bacellar, Alférez de caballería 4.	Enguia.....	e. p. r. 5	
Ayres d'Ornellas de Vasconcellos, Alf. de cab. 2.º	Balthao.....	e. p. b. 7	
José L. d'Arzago Lamy, Alférez de caballería, n. 2	Succi.....	e. p. r. c	
F. de Lerpa Pimentel, Teniente 1.º de artillería 1	Othello.....	e. p. p. 5	

Othello y *Succi* entraron primero y segundo, pero habiendo salido de la pista fueron descalificados, dándose la carrera á *Kelso*.

Quinta carrera (á las tres y media de la tarde).—*Hurdle-race*.—Premio de la Sociedad, 300.000 reis; 270.000 al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, de cualquier raza y procedencia, de 4 años en adelante.

Penalidades: El vencedor de una carrera de saltos, sea de la naturaleza que fuere, 3 kilos más; de dos ó más carreras, 5 kilos.

Distancia, cerca de 2.000 metros, con 7 obstáculos. Entrada, 13.500 reis.

1	Marqués de Villamejor.....	Fantine.....	64½	e. l. c. 4	Duton.
2	Duque de Fernán-Núñez	Carita.....	69½	e. l.p. c. 4	Chesterman.

Buena carrera, ganada muy bonitamente por medio cuerpo.

Sexta carrera (á las cuatro de la tarde).—*Peninsular*.—Premio de la Sociedad, 300.000 reis; 270.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas, portugueses y cruzados, de cualquier edad.

Penalidades: Medio kilogramo por cada 45.000 reis ganados en carreras *Peninsular*.

Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 13.500 reis.

1	Partners.....	Rosina.....	60½	e. L.I. c. 4	Cooper.
2	Marqués de Villamejor.....	Cataclismo.....	65½	c.L.A.A. c. 5	Jarvis.
3	Mina Alventos.....	Guerrieta.....	53	c. H.I. c. 3	Chesterman.
	Comte Alfred.....	Caffre.....	53	c. L.I. c. 3	Brown.
	Idem.....	Caffatar.....	51½	c. L.I. c. 3	Barret.
	Partners.....	Selected.....	72½	c. L.I. p. 5	Barret.
	Guillermo Garvey.....	Royal Runner	53	c. L.I. c. 3	Barrera.

Royal Runner no salió. *Rosina* hizo casi toda la Carrera, y ganó, al parecer fácilmente, por dos cuerpos. Mal tercero.

SEGUNDO DÍA.

Primera carrera (á las dos de la tarde).—*Handicap*.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis; 90.000 reis al primero y 10.000 al segundo.—Para caballos y yeguas que hayan corrido el premio *Secret*, excepto el vencedor de este premio. Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 5.000 reis.

1	Andrés D. Gonçalves...	Lucero II...	61	c. H. c. 4	Baldomero.
2	Moyés.....	Nero.....	55	c. L.I. p. 5	Pepe García.
3	Vicente de Cámara.....	Marabú.....	58	c. L.I. c. 5	García.
	M. Vaz Preto Geraides.....	Nilson.....	65	e. L.I. p. 4	Pepe.
	José de Mello.....	Cadete.....	58	c. L.A. r. 6	Juan.

Retirados *Prior* y *Calligan*. Buena Carrera, ganada por un cuerpo; lo mismo de segundo á tercero. *Nilson* se desistió.

Segunda carrera (á las dos y media de la tarde).—*Handicap pura sangre*.—Premio de la Sociedad, 450.000 reis; 400.000 reis al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, inglesas y anglo-árabes, de todas edades. Distancia, cerca de 3.000 metros. Entrada, 20.000 reis.

Distancia, cerca de 3.000 metros. Entrada, 20.000 reis.					
1	Guillermo Garvey	Ellermira II.....	58	e. l.p. a. 5	Barrera.
2	Comte Alfred.....	Azelia.....	66	e. l. c. 6	Hudson.
3	Duque de Fernán-Núñez	Saigón.....	61	e. l.p. c. 4	Chesterman.
	Marqués de Villamejor.....	Fantine.....	63	e. l. c. 4	Dutton.

Azelia hizo la carrera, pero tuvo que sucumbir á *Ellermira II* en la cuesta. *Saigón* cansó en el terreno pesado.

Tercera carrera (á las tres de la tarde).—*Handicap nacional*.—Premio del Gobierno, 500.000 reis, 450.000 reis al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos y yeguas, portugueses y cruzados, de cualquier edad. Distancia, cerca de 2.000 metros. Entrada, 22.500 reis.

1	Partners.....	Selected.....	e. l.i. p. 5
2	Comte Alfred.....	Caffre.....	e. l.i. a. 3
3	Idem.....	Caffre.....	e. l.i. c. 3
Guillermo Garvey.....	Royal Rumer.	e. l.i. c. 3	
Mina Alventos.....	Guerrieta.....	e. h.i. c. 3	
Marqués de Villamejor.....	Cataclismo.....	e. l.i. c. 5	
Duque de Fernán-Núñez	Batan.....	e. h.i. c. 3	

Retirados *Rosini* y *Rosina*.

Selected hizo toda la Carrera siempre con más de cinco cuerpos de delantera, y ganó como quiso. Los demás completamente batidos en el terreno pesado.

Cuarta carrera (á las tres y media de la tarde).—*Compensación*.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas ingleses y anglo-árabes que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión. Distancia, cerca de 1.300 metros. Entrada, 5.000 reis.

1	Comte Alfred.....	Azelia.....	64	e. l. c. 6	Hudson.
2	Duque de Fernán-Núñez	Carita.....	53	e. l.p. c. 4	Chesterman.

Azelia hizo la carrera y ganó fácilmente.

Quinta carrera (á las cuatro de la tarde).—*Consolación*.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas, portugueses y cruzados, que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión. Distancia, cerca de 850 metros. Entrada, 5.000 reis.

Distancia, cerca de 850 metros. Entrada, 5.000 reis.

1	Marqués de Villamejor..	Revenda....	c. L.I. c. 3	Jarvis.
2	Comte Alfred.....	Caffiz.....	c. L.I. c. 3	Brown.
3	Duque de Fernán-Núñez	Batán.....	c. H.I. c. 3	Chesterman.
	Comte Alfred.....	Caffeina....	e. L.I. c. 3	Barret.

Reverenda, siempre con ventaja, ganó fácilmente por dos cuerpos.

Estas carreras de Lisboa, siempre interesantes por ser las primeras del año y demostrar la forma de la primavera, atrajeron, como se ha visto, bastantes caballos de España, siendo la cuadra del *Comte Alfred*, la única nacional de importancia.

La pista estaba en buen estado el primer día; pero el segundo, debido á la abundante lluvia que cayó durante la noche, se transformó en un fangal, en el que en las últimas carreras se internaban los caballos hasta los corvejones, lo que trastornó todo cálculo y produjo no pocas sorpresas.

Así *Saigón*, que ganó brillantemente el *Cosmos* el primer día, y fué hecho favorito para el *Handicap* del segundo, se paró como de repente en el fango, en la parte baja de la pista, batiéndole *Ellermira* y *Azelia* fácilmente.

El *Criterium* fué el primer día muy interesante, ganando magníficamente *Royal Rumer*, y siendo segundo *Batan*.

Lástima que por no salir *Rigoletto* al darse la señal, no se pudiera comparar el valor relativo de estos dos hermosos hijos de *Sir Roberts*.

En el *Peninsular* se quedó en el poste también *Royal Rumer*, ganando *Rosina*, que está en perfecta forma; muy bien de *Cataclismo*, quien pareció, sin embargo, hasta cerca del fin, tener bastante probabilidad. *Selected*, ya se ve, no hizo más que acompañar, habiendo rechazado la cuerda. Ganó con *Rosina*.

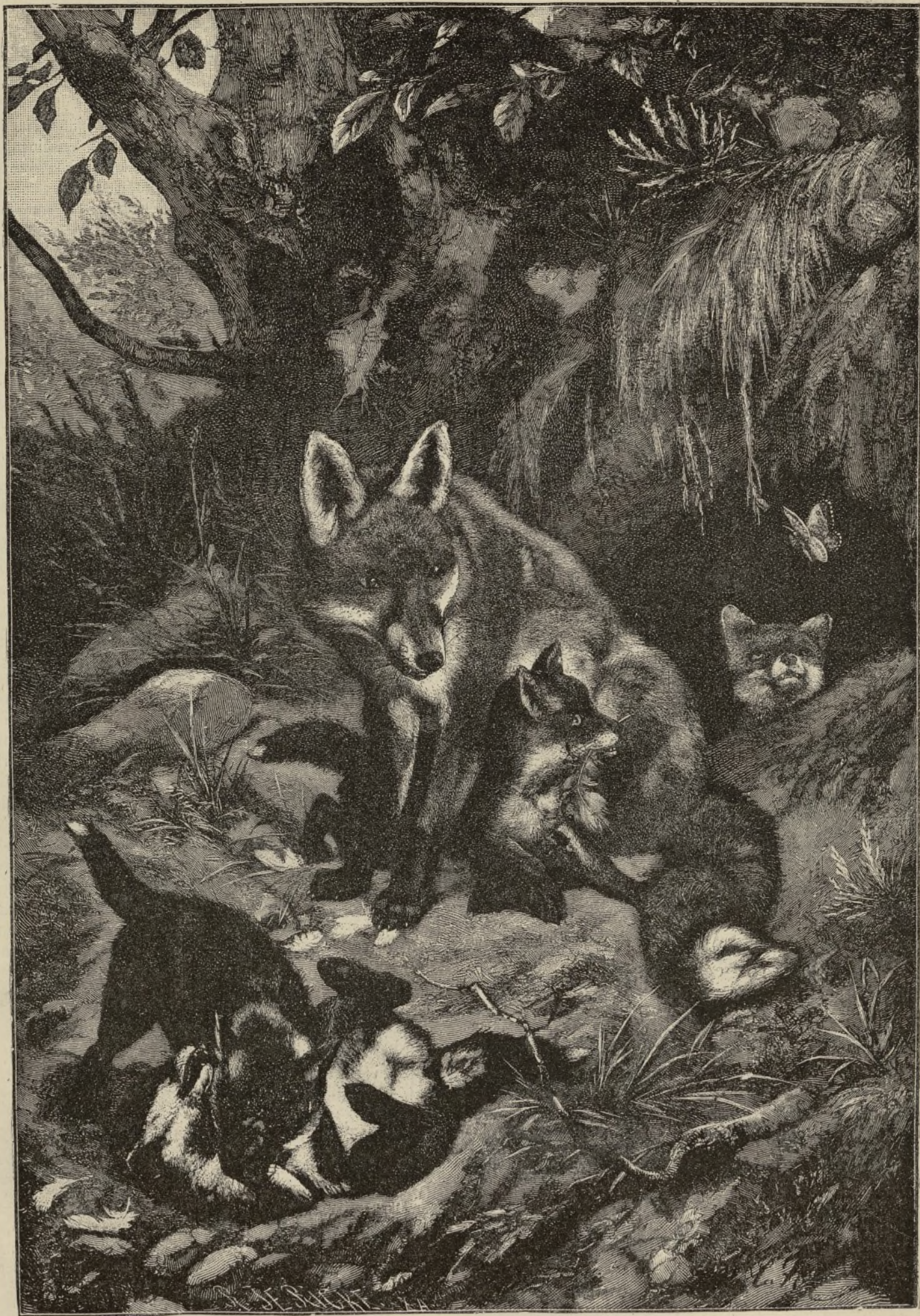
En el segundo día la única carrera que merece mención especial fué el *Handicap Nacional*, en que al infatigable *Attias* se le ocurrió, visto el pésimo estado del terreno y la manera que se pegaba el barro á los caballos, quitarle las herraduras á *Selected* y untarle los cascos con sebo: sea debido á esto, ó sea que al caballo le conviniese este terreno, *Selected* parecía que volaba sobre la pista, mientras que los otros se enterraban, al punto de quedarse hacia el fin casi parados. *Caffre*, de la cuadra *Comte Alfred*, dió pruebas en esta carrera de mucha resistencia, así como en el *Criterium* las dió de velocidad, y debe tener porvenir. Bien lo merece esta cuadra, que no se para en sacrificios y hasta ahora ha sido muy desgraciada.

J. G. DE TOLEDO.

CARRERAS DE CABALLOS
EN SEVILLA

Con una tarde de primavera, á la sevillana, se celebró en el hipódromo de Tablada el 27 de Abril último la primera reunión de esta temporada hipica.

Nada más pintoresco ni encantador á la vista que el recorrido del trayecto que media desde Sevilla hasta la hermosa



UNA LOBA CON SUS LOBEZNOS.

vega donde se encuentra el oblongo círculo destinado á la fiesta.

Para llegar á Tablada no hay que escoger caminos; todos son preferentes, todos son los mejores.

Bien que salgamos por la antigua puerta de Jerez, pasando á escape frente al suntuoso San Telmo; bien que recorramos los paralelos arrecifes á la histórica Torre del Oro, ó bien que nos deslicemos sobre las murmuradoras aguas del caudaloso Guad-el-Kivir en airoso barco con penacho de humo, ello es que por todos lados hemos de admirar un derroche de vida, de bellezas y armonías.

Arriba un cielo azul, puro, como sonrisa de vírgen; abajo á derecha é izquierda, un fondo verde, donde campean todos los tonos y todas las tintas, desde el verde amarillo, el verde mar, hasta el obscuro y verde esmeralda, moteado por el nacarado azahar y tornasolado por un sol que fabricó Dios para Sevilla.

Sigamos con la vista el curso de las cristalinas aguas del gran río, que, agitadas por la hélice del vapor, onduladas y rizadas, se deshacen en su ribera para convertirse en náyades de nevadas plumas.

Á la margen occidental, San Juan, Coria; allá sobre la enhiesta colina ó en su falda, sus casitas blancas, asemejándose á bandujo de blancas palomas que allí descansaran de lejano viaje.

Á la oriental, la verde pradera de mullida alfombra, cortada por el alegre Guadaira, para luego prolongarse hasta la torre de los Herveros, y seguir lejos, muy lejos, el rumbo del río.

Más cerca, y en primer término, la pintoresca ochava, adornada de innumerables gallardetes, y luego en sus palcos y delanteros todo un cielo, toda una gloria, todo un paraíso en la tierra, ó, si queréis, un horniguero de mujeres hermosas de aquí, de Jerez, de Cádiz, de Córdoba, de Málaga, de Madrid, de todas partes, y hasta de París y Londres, andaluzas, madrileñas, españolas, extranjeras, todas divinas, ¡con cada ojo, cada pie, cada talle y cada mata de pelo...!

Preciso es convenir en que una carrera de caballos en Londres podrá resultar el *non plus* de las carreras—¡quién lo duda!—como aquí una corrida de toros es el no más allá de las corridas; pero convengamos también que si no tenemos caballos de tanta celebridad como el *Gladiateur*, el *Robert-the-Devil* y el *Donovan* del Duque de Portland, que en un periquete mete en la caja de su dueño un premio de 2.800.000 reales, y no es tan grande la concurrencia, ni tan elevadas las apuestas, que casi constituyen un tesoro, tenemos más alegría, mejor humor y mayores encantos.

Allí niebla y correcta seriedad á la inglesa, áspersos hurras sin aroma y sin sal, aquí luz, amplios horizontes, asesinas miradas, caras que dan envidia á las rosas, gracia á torrentes y un río que suspira enamorado; y cuando se destapa el divino Jerez ó la olorosa Manzanilla, impregnando el aire con el perfume de sus aromas y queda aprisionado en la tallada copa, que oprime diminuta mano, todo el fuego que el líquido atesora y que al sol robara, da más vida, más animación, y hace circular más atropelladamente la sangre en los airoso cuerpos de esas estrellas y luceros de la tierra que brillan en palcos y delanteros del encantador Hipódromo.

«Quiero morir aquí, donde todo es poesía y debe una irse derecha al cielo»—nos decía hace algunos años, discreta cuanto aristocrática dama de la corte, que entusiasmada aplaudía el panorama que el Hipódromo presenta en días de carreras.

Y tenía razón, puesto que la poesía se derrama á torrentes en esta fiesta, como en la Feria de Sevilla y en todas las que se celebran en el encantador Abril. Si aquí son deliciosas las mañanas, más lo son las tardes. Los últimos rayos del sol Poniente se escapan por el Occidente y sus reflejos vienen á herir y á convertir en fuego, cual otro sol, al hermoso rosetón de la ciclópea Basílica y á dorar la parte más alta de la afiligranada Giralda.

Vimos en el Hipódromo á la Princesa Pia, Duquesa de Alba, Marquesas de Marchelina, Valle de la Reina, Mérito, Nervión, Cuevas del Becerro, Condesa de Castilleja, Vizcondesa de Dos Fuentes, Marquesa de Pickman, señoras y señoritas de Parladé, Viuda de Armero, Seoane, Navarro Rodrigo, Barran, Ruiz Martínez, Argenti, Viesca, Jiménez Enciso, Adalid, León, Eizmendi, Ramos Calderón, Héctor, Núñez de Prado, García Leaniz, Brieba, Toledo, Riaño, Frein, Paul Macdougall, Calvo, Tassara, Paniega, Halcón, Noël, Bordallo, Monti, Brusia, Valle, Toro, Ibarra, Arjona y Bilbao.

EL

LAS CARRERAS.

PRIMER DÍA.

Venta.—1.000 pesetas.

- 1 *Romana* (1.000), 54 1/2, de G. Garvey; Barreiro.
- 2 *Selected* (5.000), 67, de Partners; Cooper.

Salió *Selected* haciendo paso hasta la entrada de la recta,

en que *Romana* pasó, y tomando un cuerpo de ventaja ganó fácilmente. Tiempo, 1'50".

Militar.

- 1 *Venturoso*, 67 kilos, Capitán Brull.
- 2 *Facineroso*, 67.

Salieron en tropel al primer intento, quedando *Venturoso* detrás hasta llegar á la recta, en que muy bien montado fué ganando ventaja hasta llegar al poste, que pasó por seis cuerpos primero. El vencedor llevaba el hierro de la ganadería de Mila.

Criterium.—2.500 pesetas; 500 al segundo.

- 1 *Rosina*, 67 kilos, Partners; Cooper.
- 2 *Royal Runner*, 55 1/2, G. Garvey; Barreiro.
- 3 *Rigoletto*, 52 1/2, M. Villamejor; Dutton.
- 4 *Rosini*, G. Garvey.
- 5 *Batán*, Duque de Fernán Núñez.
- 6 *Guerrita*, Mina Alventos.

Salieron al tercer intento, tomando delante *Rosina* y *Royal Runner*; en la curva de Sevilla intentó salirse *Rigoletto*, que perdió alguna distancia.

En ese orden llegaron al poste, ganando *Rosina* por un medio cuerpo, muy fácil. Tiempo, 1'52".

Mista internacional.—2.000 pesetas al primero.

- 1 *The Swallow*, 58 1/2, G. Garvey; Barreiro.
- 2 *Sainte Cecile*, 55 1/2, M. Villamejor; Jarvis.
- 3 *Delta*, 49 1/2, Fernán Núñez; Chesterman.

Swallow salió delante con *Delta*, siguiendo *Sainte Cecile* á cinco cuerpos; 300 metros antes del poste hizo Jarvis un esfuerzo y se emparejó con *Swallow*, pero no se sostuvo y perdió de medio cuerpo. Tiempo 2' 10".

Salto.—1.500 pesetas.

- 1 *Medor*, 76 kilos, Villamejor; Dutton.
- 2 *Carita*, 65 1/2, Fernán Núñez; Wynne.

Hizo de piloto *Carita*, que á un cuerpo de *Medor* recorrió la distancia hasta 300 metros del poste, en que *Medor* la abandonó tras él para ganar de un cuerpo. Tiempo 3' 12".

EL

SEGUNDO DÍA.

- 1 *Rosina*, 73, Partners; Cooper.
- 2 *Royal Runner*, 58, G. Garvey; Barreiro.
- 3 *Selected*, 80, Partners; Jarvis.
- 4 *Guerrita*, 46, Mina Alventos; Chesterman.

Salieron muy iguales, tomando en la curva el mando *Selected*, que con *Royal Runner* fué delante.

Rosina con *Guerrita* seguían bien hasta la recta, en que Cooper se acercó progresivamente de *Royal Runner* y ganó de medio cuerpo. Tiempo, 1' 54".

Derby del Mediodía.—8.000 pesetas al primero y 800 al segundo.

- 1 *Paladin*, 55, de Fernán Núñez; Chesterman.
- 2 *Espartero*, 55, de Villamejor; Jarvis.
- 3 *Delta*, 53 1/2, de Fernán Núñez; Jennings.
- 4 *Romana*, 53 1/2, Garvey.

Al primer intento, y como si el *starter* tuviese prisa por concluir su cometido, dió la salida, dejando en el poste á *Espartero*, que arrancó á 50 cuerpos detrás. Sin embargo, hizo un gran esfuerzo y alcanzó al pelotón en los 1.000 metros. Siguió *Paladin* delante, y pasó el poste el primero. Tiempo, 3'.

Salto.—1.500 pesetas 3 200 metros.

- 1 *Medor*, 77 kilos, Villamejor; Dutton.
- 2 *Carita*, 60, Fernán Núñez; Chesterman.

Delante fué *Carita*, llevando pegado á la cola al buen *Medor*. Ambos iban tocando salto tras salto como si nada se les importara romperse el bautismo. Tropezaron en el muro, tiraron las vallas, y así llegaron á la distancia en que volvíronse las tornas y ganó *Medor* de un cuerpo. Ambos jinetes llegaron sin estribos. Tiempo, 4' 12".

Militar.—Objeto de arte.—2.500 metros.

- 1 *Abolengo*, 61 P. Aguilar, Regimiento de Vitoria.
- 2 *Náyade*, 67 S. Auñón, Regimiento Alfonso XII.
- 3 *Triunfante*, 67 F. Sierra, Primer Regimiento Artillería.

Retirado: *Almendro*, de D. S. Ruano, del Regimiento Alfonso XII.

La carrera resultó anulada por haberlo acordado así, aunque con protesta del coronel del regimiento de Alfonso XII.

Consolación.—500 pesetas 1.000 metros.

- 1 *Selected*, 85, Partners; Cooper.
- 2 *Rosini*, 50, Garvey; Thom Charles.

Ganada por dos cuerpos. Tiempo, 1' 10".

EL



Carreras de caballos en Jerez de la Frontera

DÍA 21 DE ABRIL DE 1889.

Resultado de las verificadas en el Hipódromo de Caulina.

(Tiempo bueno. Terreno inmejorable.)

Primera carrera.—*Viesca*.—Pesetas 750.—1.500 metros.

- 1 *Holman* (5.000), 55 k., P. Garvey; Thom Charles.
- 2 *Romana* (1.500), 46 1/4, G. Garvey; Barreiro.
- 3 *Huérano* (2.000), 46, A. Pérez Cascales; Argumedo.

Ganada por una cabeza; mal tercero. Tiempo, 1'52".

Segunda.—*Criterium*.—Pesetas, 1.500.—1.500 metros.

- 1 *Royal Runner*, 52 1/2, G. Garvey; Barreiro.
- 2 *Rosina*, 66, Partners; Cooper.
- 3 *Batán*, 52 1/2, Duque de Fernán Núñez; Chesterman.

Ganada por dos cuerpos fácilmente; mal tercero. Tiempo, 1'50".

Tercera.—*Caulina*.—Pesetas, 1.500.—1.600 metros.

- 1 *Hera*, 62, Duque de Fernán Núñez; Chesterman.
- 2 *Perlina*, 60 1/2, G. Garvey; Barreiro.
- 3 *Ste. Cecile*, 53 1/2, M. Villamejor; Jarvis.
- 4 *She Swallow*, 53 1/2, G. Garvey; Bulford.

Retirados *Holman*, de P. Garvey, y *Delta*, del Marqués de Castelmuncayo.

Ganada por medio cuerpo; tercero á cuatro. Tiempo, 1'49".

Cuarta.—*Militar*.—Un objeto de arte.—2.000 metros.

- 1 *Abolengo*, 65 P. Aguilar, alférez de Vitoria.
- 2 *Náyade*, 63 1/2, F. Muñoz, alférez de Alfonso XII.
- 3 *Atrapado*, 63 1/2, F. Enciso, teniente de Vitoria.
- 4 *N. N.*, 65, M. Ruano, alférez de Alfonso XII.

Tiempo, 2'42".

Quinta.—*Gran premio de Jerez*.—Pesetas, 2.000.—1.600 metros.

- 1 *Ramo*, 55, Garvey; Barreiro.
- 2 *Selected*, 59, Partners; Jarvis.
- 3 *Delta*, 50, Castelmuncayo; Chesterman.
- 4 *Ellermira II*, 66, G. Garvey; Haldford.

Ganada por tres cuerpos; tercero á cuatro. Tiempo, 1'49".

Retirados *Hera*, del Duque de Fernán Núñez; *Rosina*, de Partners, y *Athol*, de G. Garvey.

Sexta.—*Provincial*.—Pesetas, 250.—1.000 metros.

- 1 *Algayda*, 65, Sr. Lassaletta; Aguilar.
- 2 *Rubito*, 63 1/2, P. Garvey, hijo; F. Enciso.
- 3 *Bartolo*, 63 1/2, M. de Villamarta; S. Auñón.
- 4 *Majo*, 65, V. Misa; H. S. Davies.

Retirado por haber encojado la vispera *Notorio*, de don José Primo de Rivera.

Ganada fácil por seis cuerpos; mal tercero. Tiempo, 1'22".

Séptima.—*Campeón*.—Un objeto de arte.—1.200 metros.

Perlina, G. Garvey; corrió *wal-over*, Barreiro.

Retirados *Holman*, 55; *Royal Runner*, 50, y *Ramo*, de Garvey, y *Hera*, 65, del Duque de Fernán Núñez. Tiempo, 1'32".

Octava.—*Compensación*.—Pesetas, 500.—1.000 metros.

- 1 *Selected*, 63, Partners; Cooper.
- 2 *Ste. Cecile*, 65, M. de Villamejor; Jarvis.
- 3 *Romana*, 55, P. Garvey; Barreiro.
- 4 *Delta*, 53, M. Castelmuncayo; Chesterman.

Ganada por un cuerpo; otro de segundo á tercero. Tiempo, 1'10".

EL

NOTAS DE SPORT.

He aquí los nacimientos ocurridos este año en la yeguada de pura sangre inglesa que posee en Puigcerdá el distinguido *sportmán*, coronel D. Higinio de Rivera:

Lady Lefton, un potro por *Mobile*.

Tyrolienne (ganadora premio Diana en 1875), una potranca por *Prométhée*.

Fontanges, una potranca por *Berryer*.

Henrietta, un potro por *Nougat*.

Flame, un potro por *Pellegrino*.

Julienne, una potranca por *Prométhée*.

Malines II, gemelos muertos por *Florestan*.



Todos los aficionados que han visitado la Exposición de ganados de Sevilla, convienen en la riqueza (por su número y calidad) de caballos de silla andaluces y cruzados que han exhibido los dueños de yegüadas.

En la segunda plana de este número encontrarán los aficionados el catálogo de caballos expuestos y la adjudicación de premios.

Las noticias de las ferias de ganados son buenas también. La animación de feriantes y compradores, extraordinaria. En caballos sementales, yeguas, potros y potrancas, hay á la venta un verdadero caudal. Se han vendido potros de desecho de la Remonta á 2.800 reales, notándose bastante animación en este ganado, por haberse presentado muchos compradores y marchantes valencianos y portugueses. Para el antiguo reino de Valencia se ha vendido buen número de potros destinados á la cría.

Potros de hierros conocidos, se han vendido desde 1.500 á 2.500 reales; los sueltos y sin marcas de 1.100 á 1.400.

Han llamado extraordinariamente la atención ejemplares de las marcas del Duque de Alba, Saltillo, Marqués de Tamarón, Camino, Vázquez, Romero, Guerrero, Ibarra, Díez de la Cortina y otros.

El miércoles entraron para su venta, en el famoso prado de San Sebastián, 15.000 cabezas de ganado caballar.

El engrandecimiento que va adquiriendo la renombrada feria de Sevilla es cada año mayor. En el actual han entrado en el ferial 39.492 cabezas de ganado más que en el anterior, ó sea en conjunto, más del doble de animales para la venta que en 1888. La diferencia mayor ha consistido en el ganado caballar.

Los sevillanos están orgullosos con tan brillante resultado, y tienen motivo para estarlo.

Noticias de *El Correo del Sport*:

—Las mejores yeguas de la ganadería Real de Aranjuez, sección inglesa, han sido cubiertas por el semental *Pagnotte*, del Sr. Duque de Fernán-Núñez.

La yegua *Yorkshire Lass* ha dado á luz anteayer un potro castaño careto, calzado de ambos atrás, hijo de *Thunderstone*. Las demás yeguas han parido casi todas productos de *Popsey*, *Thunderstone*, *Goldfield* y *Ladino*.

—Están haciendo un buen trabajo para tomar parte en los Steeple de Madrid y Barcelona los caballos de saltos del Marqués de Villamejor, Gravate y Northampton.

—*Saigón*, que salta admirablemente, correrá en Barcelona y en la segunda reunión de Madrid en steeple y vallas.

—Los trabajos del nuevo Hipódromo de Bilbao han empezado, y en este momento se está haciendo la nivelación de los terrenos para las pistas, y aunque muy tarde, se espera que para Agosto los suelos estarán en muy buenas condiciones y para el año próximo *lo mejor* (en Hipódromos) de la Península. Las obras de madera, cerramientos, tribunas, vallas y cuadras, etc., se empezarán á mediados de Mayo.

Ha oído asegurar *El Sport* que en el próximo otoño tendrá lugar otra reunión en Lisboa, y que el proyecto de programa para la misma está ya ultimado.

Desde la actual reunión en Madrid, las apuestas mutuas serán por administración, según se había pedido á la Sociedad, en vez de arrendarlas, como venía sucediendo.

Constituida la Sociedad de Carreras de Bilbao, se ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Emiliano Olano.

Vicepresidente, D. Tomás Zubiria.

Secretario, D. Augusto Levison.

Contador, D. Carlos Levison.

Tesorero, D. León Longa.

Vocales: D. Adolfo Urquijo, D. Félix Urcola, D. Luis Nieto, D. Romualdo García, D. José Gortázar, D. Mariano Villalonga.

Han quedado suscritas las 120 acciones que constituyen el capital social, por valor de 60.000 pesetas.

El distinguido *sportsman* filipino, D. Telesforo Chuidián, ha recibido en Manila un hermoso caballo árabe, de silla, comprado por el inteligente caballista encargado en la capital del Archipiélago de los potros que se adquirieron por cuenta del Estado.

El noble bruto ha llamado la atención en Manila.

El jueves por la mañana ocurrió un desgraciado accidente en el Hipódromo. Galoparon los caballos del Sr. Garvey á las cinco de la mañana, y después de dar una vuelta, pararon frente á las tribunas. El jockey Alfred montaba *Perlina*, y la fué parando hasta ponerla al paso, cuando de repente le dió á aquél un vahido y cayó al suelo, dejando el pie izquierdo engargantado en el estribo.

La yegua salió á galope arrastrando al jinete, que, por último se soltó; pero desbocada siguió entonces su camino, tropezando, por último, contra la valla, que se rompió, hiriéndose tan gravemente con una astilla, que murió á los pocos minutos.

El jockey fué auxiliado por las personas presentes, y más tarde por los médicos de la casa de socorro, siendo llevado, por último, al Hospital francés, donde sigue algo mejorado.

TIRO DE PICHÓN DE MADRID.

REUNIÓN DE PRIMAVERA.

DÍAS 4, 7, 24 Y 28 DE MAYO DE 1889.

Día 4.

Á las tres en punto de la tarde.—Tiro de prueba.—Shooting-out.

Entrada, 10 pesetas. Matrícula, 5 ídem.—Handicap.

Á las cuatro en punto de la tarde.—Premio de S. M. la Reina.—Pichones, 7.

Entrada, 40 pesetas. Matrícula, 10 ídem.—Handicap.

Un cero excluye: derecho á igualar.

El primero ganará el premio y el 40 por 100 de las entradas.

El segundo el 40 por 100 de las mismas.

Día 7.

Á las tres en punto de la tarde.—Tiro de prueba.—Shooting-out.

Entrada, 10 pesetas. Matrícula, 5 ídem.—Handicap.

Á las cuatro en punto de la tarde.—Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.^a Isabel.—Pichones, 7.

Entrada, 40 pesetas. Matrícula, 10 ídem.—Handicap.

Un cero excluye: derecho á igualar.

El primero ganará el premio y el 40 por 100 de las entradas.

El segundo el 40 por 100 de las mismas.

Día 24.

Á las tres en punto de la tarde.—Competencia, á la que han sido invitadas todas las Sociedades de tiro de pichón de España.—Pichones, 8.

Entrada, 100 pesetas. Matrícula, 20 ídem.

Distancias: 4 pichones á 26 metros, y 4 á 27 ídem.

El tirador que tenga más pájaros contados como buenos en el grupo vencedor, ganará el 80 por 100 de las entradas del grupo contrario, devolviéndose á los demás de aquél las suyas. De no efectuarse la competencia, se tirará un *Shooting-out*, en las mismas condiciones de los días anteriores.

Á las cuatro en punto de la tarde.—Premio de la Sociedad: una escopeta.—Pichones, 8.

Entrada, 35 pesetas. Matrícula, 15 ídem.

Distancias: 2 pájaros á 24 metros, 2 á 25, 2 á 26 y 2 á 27.

Día 28.

Á las tres en punto de la tarde.—Handicap de Madrid.—Pichones, 8.

Entrada, 60 pesetas. Matrícula, 15 ídem.

Distancias: 26 metros como *minimum*.

Dos ceros excluyen: derecho á igualar.

Si hubiese más de 20 inscripciones, se dividirá el exceso entre el vencedor y el segundo.

Á LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE.—Premio de consolar. Regalo del Presidente, Excmo. Sr. Duque de Fernán Núñez.—Pichones, 5.

Entrada 25 pesetas, matrícula 10. Handicap excepcional.

Un cero excluye: derecho á igualar.

El 1.^o ganará el premio y el 40 por 100 de las entradas.

El 2.^o el 40 por 100 de las mismas.

No podrán tomar parte en este premio los que hubiesen ganado alguno de los anteriores, incluso el Handicap de Madrid.

El tirador que, habiendo errado su pájaro en cualquiera de las cinco vueltas, quisiese tomar segunda vez parte en esta *poule*, podrá hacerlo abonando de nuevo la entrada y 1,50 pesetas por cada pichón que tire.

Si al llegar la hora marcada para tirarse los premios no hubiera terminado el Tiro de prueba ó la Competencia, se terminarán de tirar éstos, dándose principio á aquéllos diez minutos después.

Los que ganen premio, incluso el Handicap de Madrid, retrasarán un metro por cada premio que ganen.

Desde las tres de la tarde hasta la una de la noche del día anterior al que hayan de tirarse los premios, habrá en el Nuevo Club un dependiente del Tiro que hará las inscripciones, debiendo abonar el que se inscriba la totalidad de la entrada y matrícula, que perderá si llegase al tiro después de terminada la primera vuelta. Las inscripciones hechas fuera de la hora y sitio señalado pagarán matrícula doble.

Se previene á los tiradores que esta cláusula se observará con todo rigor.

Las personas que no formen parte de alguna de las Sociedades corresponsales, ni pertenezcan á la de Madrid, deberán ser presentadas por un socio de ésta para su entrada en el recinto del Tiro, no pudiendo tomar parte en estas tiradas.

Todos los días, si después de tirados los premios quedara tiempo y pichones, se tirará un *Shooting-out*.

Entrada, 15 pesetas; matrícula, 10. Handicap.

El día anterior á aquel en que se hayan de tirar los premios se hará la rifa y subasta de las escopetas en el Nuevo Club, quedando terminantemente prohibido hacerlo en el recinto del Tiro.

Los señores socios que deseen billetes para las señoras podrán recogerlos en el *Chalet del Tiro* los días de tiradas ordinarias, ó pedirlos por escrito al conserje del Nuevo Club.

Los coches saldrán de éste y del *Veloz Club* á las dos y cuarto.

La Junta Directiva se reserva el derecho, en el caso de que fuese necesario, de variar este programa según estime conveniente.

FLORICULTURA.

PRIMERA QUINCENA DE MAYO.

En el jardín.

Empiezan á florecer: el *carraspi-que amargo* ó *cestillo de plata* (var. azul), la *clavellina común*, la *peonia de la China* ó blanca (ó de olor de rosa) y la *francesilla de Africa* (renúnculo peonia) (Q. E.) (1).

Debe sembrarse en semillero de tablas: la *gypsophila paniculada* (apanojada); la *statice de hojas anchas* y la *statice limonina*, L. beben rojo ó espantazorras).

Deben trasplantarse del vivero de preparación las matas de *agerato mejicano*, *balsamina*, *hortensia*, L. (adornos), *nicaraguas* ó *miramelindos*, *altramuz polifilo*,



(1) Las plantas que llevan estas dos iniciales (Q. E.) se encuentran en la quinta de La Esperanza; las que llevan éstas (S. J.) en las de San José.

boca de dragón, copetes, clavelones ó flor de Arnesto (en Cuba), clavel de las Indias ó copetillo, zinnia.

Trasplántense definitivamente á los cuadros: el *aster de la China* (reina Margarita, estrella ó flor extraña), la *valeriana encarnada* ó *amores mil* (*centranthus ruber*) el *caracolillo* ó *guisante de hojas anchas*, la *siempre viva de ciécleas*, el *clavel chino*, la *persicaria de levante* (*disciplina de monja* ó *golilla de corte*), la *petunia violada*, la *plilox de Drummond*, etc.

Observaciones y trabajos.—Enramar (2).

Las *capuchinas de Lobb*, si están aisladas en los arriates.

El *guisante de hojas anchas* puede plantarse aislado, en cuadro ó arrimado á la pared. Puede propagarse por esquejes, pero así no se obtienen plantas tan fuertes como las que da la semilla.

El *carraspique, cestillo de plata* (*Iberis sempereirens*, L.) ha dejado de florecer; es preciso esquivar la planta para que se forme la cima.

Cortar las lirias ó ramas mustias de las lilas.

Enramar la *campanilla roja* (*volubilis*) de los arriates.

En esta quincena se trasplanta la *phlox de Drummond*, que se sembró en semillero de tablas, en la segunda quincena de Mayo. Hace muy bien en arriate, separadas las matas, ó en grupos pequeños.

Á mediados de Mayo empieza á florecer la *peonia de China*, de la que se cuentan hasta doscientas variedades.

Las flores de *color de rosa* y *amaranto* tienen perfume de rosa; las *blancas* y *amarillo pálido*, de limón.

En los tiestos.

Empieza á florecer: la *coronilla glauca*, L. (*coletuy* ó ruda inglesa).

Deben sembrarse: la *campanula piramidal* y el *aleli de invierno*.

Plantar los esquejes de *fuchsia*, *geranio rosa*, *carraspi-que siempre florido*, *clavel fo* y *verbena citronera*.

Trasplántense por primera vez las matas de *albahaca* (var. de hojas pequeñas y flores violetas), del semillero donde se sembró al tiesto vivero de preparación. Véase el núm. 8 de EL CAMPO.

Igualmente se hará con la *petunia de flores violetas*.

Observaciones.—Á mediados de Mayo ya puede trasplantarse la albahaca al tiesto en que debe quedar; para esto se llena de mantillo uno de 12 á 14 centímetros de diámetro y se ponen en medio dos matas juntas. Se conserva á la sombra hasta que prenda y se riega de vez en cuando.

La *coronilla glauca* es un arbusto que puede crecer hasta la altura de un metro, pero que no conviene dejar que pase de 50 á 60 centímetros. Da una flor amarilla de perfume muy agradable, y florece desde Mayo á Septiembre.

El *carraspique siempre florido* (Q. E.) (*J. semper florens*), es un arbusto que forma bonitos grupos; da una flor blanca, olorosa y es muy á propósito para el adorno de ventanas y balcones, y está siempre verde y florido en tiesto, sobre todo durante el invierno. No debe confundirse con el *cestillo de plata*, que sólo florece de Abril á Mayo.

El *carraspique* necesita tutores. En esta quincena deben plantarse sus esquejes, que se ponen muchos juntos en un tiesto que se coloca y conserva á la sombra.

Plántese la *petunia* poniendo cada pie en un tiesto de 16 centímetros. Téngase unos días á la sombra y luego al sol hasta que dé flor. Poca agua. En terminando la eflorescencia, que dura desde Junio hasta fin de Octubre, se arrancan las plantas, que se siembran de nuevo en fin del siguiente Marzo.

Hay muchas variedades de *petunia* y sus flores de colores muy varios.

De la *verbena citronera* hemos hablado ya en otra quincena. En ésta se plantan esquejes (cuatro ó cinco juntos en un tiesto pequeño y en mantillo). Rieguese y téngase á la sombra hasta la formación de las raíces.

(2) Enramar ó *rodigar* es poner ramas inmediatamente á las plantas para que se enramen y sostengan.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Rebaja en el interés

y en la comisión de los préstamos hipotecarios.

Este Banco pone en conocimiento del público que su Consejo de Administración ha acordado reducir por ahora y hasta nuevo aviso

de 5 % á 4 75 % anual el interés,

y de 0'60 á 0'50 %, la comisión anual que percibe por sus préstamos hipotecarios á largo plazo, acuerdo que se aplicará en los préstamos que se concedan desde el 1.^o de Mayo próximo.

Madrid, 23 de Abril de 1889.—El Secretario, Arturo Martín Puente.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Doctor Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

EL CAMPO
Revista de Sport

AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, ORO

Año.....	6 pesos fis.
Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
			M.	M.	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	6.45
	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Gudalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Calatayud... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Alhama... llegada...	12.26		11.37	
Guadalupe... llegada...	3.40		2.07	
Calatayud... llegada...	4.40		2.59	
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	
	N.		M.	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla... llegada...	7.00	7.35
Huelva... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 13 de Enero, y de Manila cada cuatro lunes, á partir del 9 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, á partir del 6 de Enero.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en la costa occidental de Marruecos. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta, Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.


Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander**: Angel B. Pérez y C.^a—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.^a—**Málaga**: D. Luis Duarte.



HOOPER & C.^o

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y trasego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.

CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS

Estimates and Price-lists of

GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,

free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,
London, W. Established 1826.



SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INNR.^d LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS.

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stilboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Rusa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día. Dep. P. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS. Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

Una de las Curiosidades

de PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Pídense

El Catálogo general ilustrado, en español ó en francés, encerrando 591 grabados (modelos inéditos) para la ESTACION de Verano, que es remitido gratis y franco á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Se remiten igualmente franco las muestras, de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del PRINTemps, pero especificar bien clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo. El Catálogo indica las condiciones de envío.

Intérpretes en todas las Lenguas á la disposición de las personas que deseen visitar los Almacenes.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honore, PARIS

LISTA DE
PERFUMES CONCRETOS

Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.

Foin coupé.

Oriza lys.

Jockey-Club Bouquet

Opoponax id.

Caroline id.

Mignardise id.

Impératrice id.

Oriza-Derby id.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS
Interesante Descubrimiento
Parisiense.
12 OLORES
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápices y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para

perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías

y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.



T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de Perfumeria Inglesa

EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUGUET

PARADIS

W Héliotrope

etc.

DE

T. JONES

Fluide Iatif

Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile

Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash

Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream

Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones

Tónica y refrigerante.

Elixir y Pasta Samohti

Dentífrica, antiseptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de Perfumeria Inglesa

EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE

etc.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

EXPOSITION UNIVERSALE 1878

Médaille d'Or Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD

Preconizada para el tocador, conserva constantemente

la frescura de la Juventud,

y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA

Recomendada por las Celebridades Médicas.

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.

OLEOCOMF para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas.

Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes

Depurativos

Contra la Falta de Apetito

el Estreñimiento, la Jaqueca

los Váridos, Congestiones, etc.

Dosis ordinaria: 1 á 3 granos

Noche en cada caja

Exigir los Verdaderos en CAJAS

AZULES con rótulo de 4 colores y

el Sello azul de la Unión de los

FABRICANTES.

Paris, Farmacia Leroy y principales Pa-

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsi

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA

INGLESA, BELGAS y ESPAÑOLAS

á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén

y sus precios fijos, pídense Catálogo general,

que se facilita gratis.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustav Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs. Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de La Ilustración Venatoria, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición. Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias. Nota.—Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado

fabricante, que han sido premiadas en la

Exposición Universal de Barcelona con Me-

dalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay

con y sin martillos, de varios calibres y á

precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse

á los

Sres. LUIS VIVES y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Por-

tugal,

MANUEL OCON Y TORIBIO

MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada

La Escopeta Moderna, ha sido esme-

radamente traducida al castellano, y se pu-

blícará en breve. Precio, 5 pesetas. Se ha-

llará de venta en casa de todos los armeros

y librerías de España.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA

DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranje-

ras. Huevos fecundados para empollar de las

más notables razas Conchinchina, Houdan,

Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

CASA DARDER

Vía Diagonal, 125.—Gracia

Redacción y Administración de EL NATU-

RALISTA, periódico ilustrado de Avicultura.

(Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposi-

ción de Matanzas (Isla de Cuba) por sus

escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de

escopetas, carabinas, pistolas y revólvers.

Escopetas centrales de dos cañones, su-

periores, izquierdo Choke-Bored, de doble

y triple cierre automático, llaves delante-

ras adherentes, con gatillos de resalto y

del sistema que se indique, á precios con-

venacionales. Se emplea acero en todas las

piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabi-

netes. Exportación á provincias.